

EL CULTURAL 2€

6-12 DE JUNIO DE 2025

ELCULTURAL.COM



El realismo mágico vuela de nuevo

David Uclés analiza el
resurgir del estilo que
popularizó el *boom*

Muñoz Molina: "Vivimos un desbordamiento de la crueldad" | La batalla radiofónica de Thomas Mann
contra el nazismo | Veronese en el Prado: esplendor del Renacimiento | El viaje al infierno de Oliver Laxe



8 423793 000132 1224

Almagro 48

3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico

© Carmen García Huerta



+INFO
globalentradas.com
festivaldealmagro.com



Patronato



Patrocinadores oficiales





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Manuel Marchena La Justicia amenazada

La colisión entre el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional parece inevitable. Las dos Españas a garrotazos de Goya han retornado. En una operación política magistral, la Transición consiguió trasvasar a la nación desde la dictadura a la democracia pluralista plena. A lo largo del último medio siglo España vivió en paz, libertad y progreso. La torpeza de algunas instancias políticas impidió que se diera continuidad a la completa expresión democrática. En los últimos años el poder ejecutivo se adueñó del legislativo y pugna ahora por controlar el poder judicial. De la democracia profunda creada en 1978 solo queda ese poder judicial, y acosado. Los jueces, algunos, no todos, mantienen la libertad de la ciudadanía. El Tribunal Constitucional, en gran parte manejado por el poder ejecutivo, está preparado para enfrentarse con el Tribunal Supremo.

Manuel Marchena simboliza hoy el máximo prestigio judicial, la autoridad suprema de la Justicia imparcial e independiente. Acaba de publicar un libro: *La Justicia amenazada* (Espasa), con éxito desbordante. Casi todos los alfiles del poder

sanchista se han puesto en movimiento para denigrar a este juez ejemplar, intocable no solo por su sólido prestigio, cimiento de la ciencia jurídica, también por su conducta personal intachable. Tendrá defectos el juez Marchena como los tenemos todos. Pero ante la inundación del estiércol, la España democrática depende de que jueces como Marchena sean capaces de mantener la independencia, garantizando el ejercicio del poder judicial. Si un Tribunal Constitucional en gran parte politizado les derrotara, podría el ciudadano hacerse la pregunta de San Agustín en *La ciudad de Dios*: “Sin la Justicia, ¿qué son los reinos sino una partida de salteadores?”.

El acoso al Consejo General del Poder Judicial y la manipulación de la Fiscalía General, unidos a la embestida contra los jueces independientes significan, según Manuel Marchena, que la Justicia está abiertamente amenazada. En su libro, escrito, frente a tanta calderilla literaria, con notable calidad, dominio de la construcción sintáctica, adjetivación discreta y certera metáfora, Manuel Marchena desmonta la situación de la Fiscalía General. Se lamen-

ta por la inviolabilidad de la casta política, denuncia sus blindajes y privilegios y se refiere a la violencia contra la mujer y al odio como delito con palabras contundentes.

Analiza más tarde la prisión preventiva y expresa ciertas dudas sobre el Jurado. “Algunos de los delitos sobre los que ha de pronunciarse el jurado exigen conocimientos jurídicos difíciles de abarcar”, escribe. En contraste con los rebuznos tertulianos, estudia Manuel Marchena los cambiantes conceptos de imputado, investigado y procesado. Y dedica deslumbrantes páginas a la inteligencia artificial y al juez robótico. Despierta en el lector la incertidumbre sobre algo que vendrá de forma ineluctable y alterará la concepción que hoy tenemos de la administración de la Justicia.

Imposible ante la avilantez de la política encharcada que le acosa, Manuel Marchena piensa que es imprescindible la renovación del Consejo General del Poder Judicial y apunta los caminos que deberá recorrer la necesaria transformación. Concluye exigiendo la fijación inaplazable de la expiración del mandato de los vocales de la institución. Ah, y una espina en-

tre tantas rosas: la lentitud de la Justicia. A los jueces no se les debe urgir. Es necesario que las diligencias, las investigaciones, los interrogatorios se hagan sin prisas con el debido rigor. Pero hay que agilizar los procedimientos, porque la demora en las decisiones judiciales puede convertir a la Justicia en injusticia.

Manuel Marchena, en fin, ha puesto al alcance del lector el mundo de la juridicidad. En medio del asedio de tantos vertederos, se trata de un esfuerzo hercúleo para trasladar incluso al mundo intelectual el alcance de la nueva terminología y con especial atención a la formación de los jueces que empiezan, tal vez porque Marchena conoce bien a nuestros clásicos y comparte la idea de Quevedo en *Política de Dios...*: “Menos mal hacen los delinquentes que un mal juez”.

Pero no desviemos la atención. En un momento en el que están a punto de colisionar el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional, Manuel Marchena no solo representa la máxima autoridad española jurídica y judicial. Se ha convertido en uno de los diez hombres clave de la vida nacional. ●

SUMARIO

6-12 DE JUNIO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

Manuel Marchena. *La Justicia amenazada*, POR LUIS MARÍA ANSON

10. PUERTA ABIERTA

Que se lo digan a Eurípides, POR MAR GARCÍA PUIG

28. MÍNIMA MOLESTIA

Sandow el Magnífico, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

46. LAS DOS INGLÉSAS

Alejandro Sawa y la bohemia madrileña, POR MANUEL HIDALGO

* El resurgir del realismo mágico *

ANÁLISIS. 6. Última hora de la vigencia y vitalidad de un estilo que embruja la realidad, POR DAVID UCLÉS



PORTADA

Ilustración de Adara Sánchez para El Cultural

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,
Begoña Méndez, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José María
Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter,
Carlos Reviriego, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz
Villanueva, Álvaro Valverde, José María
Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura,
Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa,
Elena Vozmediano y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



12

ENTREVISTA. 12. Antonio Muñoz Molina: "Leer y escribir con dedicación se está volviendo revolucionario",
POR NURIA AZANCOT

EL LIBRO DE LA SEMANA. 16.
Oliver Sacks. *Cartas*,
POR DWIGHT GARNER

NOVELA. 18. Claudia Piñeiro. *La muerte ajena*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 19. David Aliaga. *La lengua herida*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

20. Julia Phillips. *Oso*,
POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 22. Ignacio Vleming. *Rincones de ambigua geometría*,
POR TÚA BLESA

ANIVERSARIO. 24. El combate radiofónico de Thomas Mann,
POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 26. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

ARTE

PINTURA. 30. El gran banquete pictórico de Veronese en el Museo del Prado,
POR ELENA VOZMEDIANO

COLECTIVA. 34. Georges Didi-Huberman, fuegos de artificio en el CCCB,
POR JAUME VIDAL OLIVERAS

INDIVIDUAL. 36. Regina de Miguel, fandango posthumano en el CAAC de Sevilla, POR MARÍA MARCO



30



38

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 38. Yago Mahúgo: "Grabamos de madrugada, cuando hasta el grillo duerme",
POR CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

DISCOS. 40. Alberto Ginastera, Vincenzo Bellini y Cynthia Erivo,

POR ARTURO REVERTER Y FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO

CINE

ESTRENO. 42. *Sirat*, el viaje al infierno de Oliver Laxe,
POR CARLOS F. HEREDERO

SERIES. 44. El esperado regreso de Wong Kar-wai,
POR ENRIC ALBERO



42

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 48. El gato de Schrödinger,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



48



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Laura Ferrero

*Aquí no
hace falta
avivar
la llama*
Y por eso vienes



**ABONOS 25/26
A LA VENTA**

TEATROREAL.ES
900 24 48 48 · TAQUILLA

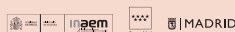
OTELLO CARMEN ROMEO Y JULIETA IL TROVATORE
EL MANDARÍN MARAVILLOSO · EL CASTILLO DE BARBAZUL · ARIADNA Y BARBAZUL
ENEMIGO DEL PUEBLO · EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO · LA NOVIA VENDIDA

Carmen, 2024 - Royal Opera House © Camilla Greenwell

ÓPERA EN TODA
SU INTENSIDAD

TEMPORADA
25/26

Administraciones Públicas



Mecenas principal
tecnológico



Mecenas principal
energético



Mecenas principales



Mecenas



El Teatro Real es una
institución adherida
al programa Bono
Cultural Joven

¿Existe el realismo mágico?



— David Uclés —

Hay quien sostiene que, tras la muerte de Mario Vargas Llosa, último representante del *boom* latinoamericano, el realismo mágico bien pudo darse por extinguido. Al parecer, la magia y la realidad se habrían convertido hoy, gracias a la masificación y a las redes, en fenómenos antagónicos, y lo real maravilloso, en una antigua literatura pasada de moda. Y, sin embargo, David Uclés, el último fenómeno literario español, niega la mayor ante el éxito descomunal de su primera novela, *La península de las casas vacías* (Siruela), y defiende en estas páginas la vitalidad de un estilo que sigue proporcionando “el asombro del que lee”.

En solo un año, he llevado *La península de las casas vacías* por todo el país y he comprobado la reticencia de muchos presentadores a usar el término “realismo mágico” para indicar su estilo. Prefirieron llamarlo costumbrismo mágico, ruralismo íbero, cuerdismo o surruralismo neomágico para evitar la etiqueta. Sin embargo, siempre me sentí cómodo con ella.

El realismo mágico fue, en origen, un término propuesto por Franz Roh para la pintura posexpressionista alemana del siglo XX. Como etiqueta literaria la acuñaron por primera vez el editor Carlos Barral y la agente Carmen Balcells en los setenta para promocionar a los autores del *boom* latinoamericano. De ahí el error común de pensar que el estilo lo inventó Gabriel García Márquez con *Cien años de soledad*, la novela más internacional de aquella camada –todos hombres, ya que el *boom* se olvidó de mujeres como María Luisa Bombal o Elena Garro, quienes ya habían escrito textos “mágicos” y eran las verdaderas madres, en cual-

quier caso, de la corriente—. Pero no nos engañemos: la necesidad humana de entregar la realidad algo distorsionada al lector es tan antigua como el *Gilgamesh*.

A partir del *boom*, el realismo mágico fue un concepto del que se abusó en las siguientes generaciones, un cajón de sastre para cualquier libro fantástico. Ante la ola de autores que de la noche a la mañana dijeron pertenecer a esta corriente, probablemente porque anhelaban la gloria de los señores del *boom*, hubo quienes rechazaron la etiqueta y mostraron las costuras del estilo –lean *McOndo* de Alberto Fuguet y Sergio Gómez—. También hubo escritores que rehuyeron de la etiqueta, aunque se la aplicara la crítica especializada: Haruki Murakami, Bernardo Atxaga, Mariana Enríquez, Camila Sosa Villada...

Yo la defiendo y la reconozco en mis novelas. Por eso, he decidido exponer lo que entiendo por realismo mágico, un género complejo con el que se pueden vincular muy distintos elementos literarios. Es el realismo mágico un estilo literario que presenta el mundo onírico sin que

cause extrañeza en los personajes, como si lo irreal y lo mágico pertenecieran al orden natural de las cosas, facilitando la verosimilitud en la historia. El realismo mágico se erige, además, como una herramienta perfecta para grabar en la retina del lector escenas que bajo el realismo quizás impactarían menos; un estilo que provoca el efecto de las vanguardias pictóricas: el asombro del que mira.

A continuación, he reunido veinte rasgos que suelen darse en las novelas escritas bajo este estilo. Si bien, no es imprescindible que la obra contenga todos los elementos, ni podemos considerar que un libro esté escrito en esta clave por contener algunos de estos puntos. En el caso de *La península de las casas vacías* creo que podréis reconocer todos ellos, pese a que no investigué el realismo mágico hasta terminar la novela. Pero, como dije antes, plasmar lo onírico surge como necesidad humana, no es fruto de la imposición de una escuela ni la invención de un escritor nacido en Aracataca.

Lo mágico se construye a partir de realidades no fantásticas

La Tía Encarna desnuda su pecho ensiliconado y lleva al bebé hacia él. El niño olfatea la teta dura y gigante y se prende con tranquilidad. No podrá extraer de ese pezón ni una sola gota de leche, pero la mujer travesti que lo lleva en brazos finge amamantarlo y le canta una canción de cuna.

Las malas, Camila Sosa Villada



La naturaleza es un personaje más

Me metí en el agua muy despacio y sin atreverme a respirar porque siempre, cuando me metía en el mundo del agua, me daba miedo que el aire, al vaciarse del estorbo que era yo, se enfureciese y, transformado en viento, soplara tan fuerte como soplaban en invierno, que casi se llevaba por delante las casas, los árboles y la gente.

La muerte y la primavera, Mercè Rodoreda



MAY ZIRCOUS / TNG

ADAPTACIÓN TEATRAL DE JOAN OLLÉ DE *LA MORT I LA PRIMAVERA*
ESTRENADA EN 2019 EN EL TEATRE NACIONAL DE CATALUNYA



Fórmulas narrativas creativas

En Canto yo y la montaña baila de Irene Solà hablan las nubes, los animales, las montañas... *Entonces nos retiramos. Extenuadas. Y miramos la obra terminada. Las hojas y las ramas goteaban, y nos fuimos, vacías y flojas, a otra parte.*

En El fin del mundo de Haruki Murakami, el narrador alterna capítulos que ocurren en mundos diferentes.

Se presentan árboles genealógicos

Mirad el árbol de *Los Miralles* de Kike Cherta o buscad el que creó Juan Gómez Bárcena para escribir *Lo demás es aire*. Al inicio de mi novela también incluyo uno de los Ardolento.



Distorsión del tiempo

Se dan numerosos saltos en el tiempo. En *Hijos de la medianoche* de Salman Rushdie, el protagonista nace cuando la India alcanza la Independencia, pero la historia salta y decide empezar años atrás con el testimonio de su abuelo. Y Gueorgui Gospodínov, en *Acerca del robo de historias*, describe un personaje que ve el pasado con el ojo izquierdo y el futuro con el derecho.



MACONDO EN LA SERIE *CIEN AÑOS DE SOLEDAD* (2024)

Trasuntos en lugar de topónimos reales

Y suelen ser trisílabos: Celama, Obaba, Comala, Macondo, Jándula, Mágina, Antaño...



Personajes cándidos

A veces lo son porque huyen de una realidad inhóspita y se refugian en una infancia irreal, como la niña de *La mala costumbre* de Alana S. Portero, Oskar en *El tambor de hojalata* de Günter Grass o el niño de *El pájaro pintado* de Jerzy Kosinski.



Reflejo de una herida reciente

En ocasiones, estos textos narran el trauma de un país. En *El tambor de hojalata* aparecen los po-



EL NIÑO DE
EL TAMBOR DE
HOJALATA (1979)



DETALLE DEL CARTEL DE LA
VERSIÓN CINEMATOGRÁFICA DE
HIJOS DE LA MEDIANOCHÉ (2012)

grosos antijudíos. En *En tierras bajas* de Herta Müller una rana es despedida del trabajo por opinar durante la dictadura de Ceausescu. Y *El brujo del cuervo* de Ngũgĩ wa Thiong'o es un retrato de la megalomanía de los dictadores poscoloniales.



Historias corales

En *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y en *Carcoma* de Layla Martínez se mezclan las voces de los vivos y los muertos. En mi novela, más de quinientos personajes forman el tejido narrativo.



Hibridismo de géneros

¿Es *La casa de los espíritus* de Isabel Allende una novela romántica, mágica, realista, social, política, familiar, histórica o costumbrista?



JOHN EVERETT MILLAIS: OPHELIA, 1851

La muerte se muestra como algo natural

No tentó a la amortajada el menor deseo de incorporarse. Sola, podría, al fin, descansar, morir.

La amortajada, María Luisa Bombal



Referencias bíblicas/épicas

En *Un lugar llamado Antaño* los personajes hablan con Dios, y en *Las intermitencias de la muerte* de José Saramago la muerte aparece encarnada en un personaje. Por otro lado, Max de *El nazi y el peluquero*, de Edgar Hilsenrath, es un Ulises moderno que hace un viaje de ida y vuelta, y también mi Odisio —de ahí su nombre—.



Desastres naturales

En *La última niebla* la bruma roba el protagonismo, así como, en distintos pasajes, el volcán en mi novela, el diluvio en *Cien años de soledad* o la riada en *La muerte y la primavera*.



Personajes con dones extraordinarios

Hay quienes curan en *La casa de los espíritus* y dominan la telequinesis, como Clara del Valle. En *La tiranía de las moscas*, de Elaine Vilar Madruga, el personaje de Caleb no puede acercarse a los animales sin que estos mueran.



MERYL STREEP Y GLENN CLOSE EN LA VERSIÓN CINEMATOGRÁFICA DE LA CASA DE LOS ESPÍRITUS (1993)

Costumbrismo

Me explicó que las flores y las hojas de la capuchina podían comerse en ensalada, que tenían el mismo sabor que los berros y que favorecían el sueño, retrasaban la caída del cabello y hasta podían curar algunas malas infecciones del aparato urinario.

El palacio azul de los ingenieros belgas, Fulgencio Argüelles



Orografía de una región

Obabakoak, de Bernardo Atxaga refleja el País Vasco, *La fuente de la vida* de, Luis Mateo Díez dibuja León y *Calabobos*, de Luis Mario encierra Cantabria: algunas montañas, aquí en el norte, están abiertas, con las tripas a la vista. Porque algunos hombres, los muy brutos, las han partido por la mitad pa sacarlas de las entrañas toda la piedra.



Uso dramático del color

Esperaron a que bajara el sol y se derramara la sangre. Poco a poco vieron venir una nube rosa; luego una niebla rojiza les evocó... Por fin la niebla se hizo roja del todo y nada se veía más que aquella luz densísima entre carmín y escarlata.

Industrias y andanzas de Alfanhuí, Rafael Sánchez Ferlosio



Lo maravilloso se asume como cotidiano

En *Los Miralles*, la familia principal acepta que el manzano de su huerto es el árbol del bien y del mal; en *Las malas*, los personajes ven normal que uno de ellos se transforme en un pájaro, y en *La espuma de los días*, de Bo-



FLORES Y HOJAS DE LA CAPUCHINA

ris Vian, un nenúfar crece en el pulmón de una joven.

Dice Mircea Cartarescu: «En mis libros realidad y fantasía son dos caras de una banda de Moebius. No sabes nunca dónde empieza una y acaba la otra».



Retrato de universos rurales

En mi novela explico al lector cómo realizar una manzanita, calcular las cabañuelas o recoger la aceituna, y Luis Mario enseña el mundo de la pesca y recoge el habla de los pueblos cántabros.



RAFAEL ZABALETA: CAMPESINO ANDALUZ, 1953

MUSEO REINA SOFÍA



Lirismo metafórico

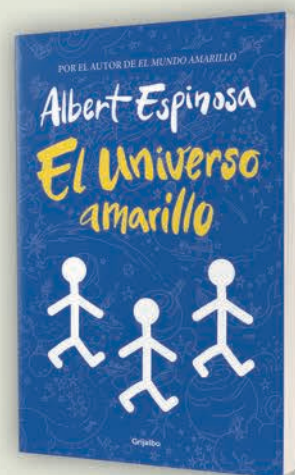
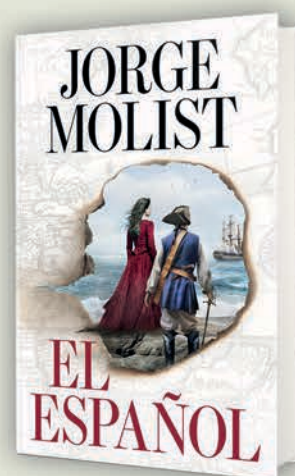
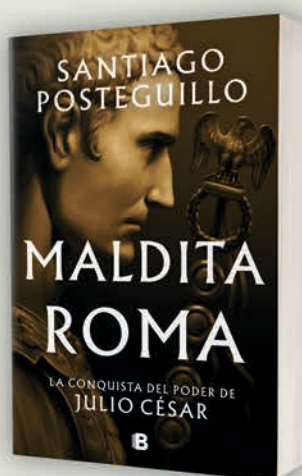
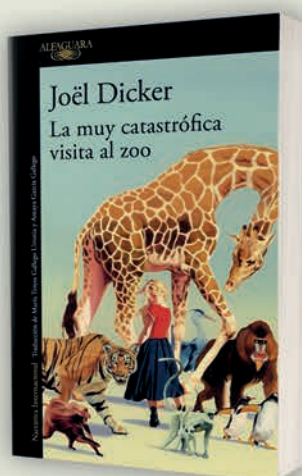
—¿Cómo es que los niños flotan en el aire de esa manera?

—Tienen hambre. Cuando lo único que tragan es aire, suben como globos, y no bajan a no ser que alguien los alimente o los reciente con un alfiler.

Cuando el árbol canta, Stratis Haviaras. ■

David Uclés (*Úbeda*, 1990) es autor de *La península de las casas vacías* (*Siruela*).

Nos vemos en los libros
Feria del libro de Madrid





MAR GARCÍA PUIG

Que se lo digan a Eurípides

Hace pocos días he vuelto a tropezar con una airada crítica a las literaturas del yo. En general estas reseñas no enjuician un libro en concreto, tampoco una carrera literaria, sino todo un tipo de literatura y la supuesta moda que la ampara, aunque yo diría que quizás la verdadera moda sea criticarla. En un momento donde son las mujeres quienes la abanderan, está claro que hay algo de “operación patriarcal” en este desprecio, tal y como afirma la escritora Clara Morales. Pero lo que más me sorprende es la literalidad que mueve a estos críticos, pues de sus palabras se desprende que la calidad de un texto depende de lo que este narra, de nuevo en la acepción más literal del verbo, además de en su relación con el mundo extraliterario.

Estamos en temporada de ferias del libro y algunos pocos hombres se me acercan tímidamente con un ejemplar de mi primer libro, *La historia de los vertebrados*, que, con esa mirada literal, podría reducirse temáticamente a una experiencia personal de maternidad. La mayoría se confiesa sorprendida de que les haya gustado, porque no son mujeres o porque no quieren tener hijos.

Entonces me visualizo a mí misma frente a esos escritores a los que he ido a buscar para una firma. Pongamos que tengo veintipocos años y estoy ansiosa por que Javier Cercas me firme mi manoseado ejemplar de *Soldados de Salamina*. Ni yo ni ninguno de los otros entusiastas que hacemos cola le diríamos que nos ha gustado su libro pese a no ser profesores universitarios investigando un episodio de la Guerra Civil, o pese a no haber participado ni en esa ni en ninguna otra contienda bélica.

Yo le agradezco a los lectores su honestidad y que confiesen su búsqueda del espejo en lo que leen y su aprensión frente a la maternidad, porque no hacen más que reflejar una tendencia. Pero me quedo con las ganas de decirles que, aunque quizás en lo literal

narre un parto y los primeros meses de una madre, para mí *La historia de los vertebrados* es un libro sobre el miedo, y que si dejamos la literalidad de lo narrado en segundo plano, podría estar más próximo a una novela histórica sobre samuráis que a otros libros de madres primerizas basados en la experiencia.

Otra afirmación recurrente en este tipo de reseñas es que hay demasiados libros sobre maternidad. Me pregunto si sus autores le hubieran dicho lo mismo a Eurípides. En las obras del dramaturgo griego se suceden las madres y sus voces, y a Medea le hace dar el mejor argumento contra los intentos de reducir la maternidad desde el yo a la literalidad: “Con mucho prefiero ir tres veces a la guerra a los desgarros del vientre”. Porque convertirte en madre puede despertar los mismos miedos que sienten los soldados a punto de entrar en batalla, porque el desgarrar del vientre te acerca a esa muerte que ven los hombres frente al pelotón de fusilamiento.

Pero la literalidad se aplica normalmente solo a los temas que se clasifican como femeninos o que están escritos desde el punto de vista de la experiencia personal de una mujer. Los otros, lejos de ser concretos, se elevan con las alas figuradas de la universalidad. Y todo ello esconde también una forma de entender la imaginación creativa sorprendentemente torpe. Además de achacarle a las escrituras del yo un espíritu narcisista, suponen que no hay ningún arte ni estrategia creativa que las sustente, como si la imaginación literaria se basara en narrar hechos lo más ajenos al escritor posibles y no en la mirada que posamos sobre ellos y cómo los convertimos en verbo.

Por supuesto cualquier obra es objeto de ser criticada, pero esta enmienda a la totalidad revela una visión tremendamente pobre acerca de qué es la literatura, una visión basada en la literalidad más descarnada. Ojalá nunca triunfe esta forma de leer, no me imagino peor desgracia para la literatura. ●

*Mar García Puig (Barcelona, 1977) es filóloga y editora. Sorprendió con *La historia de los vertebrados* (Random House, 2023) y acaba de publicar *Esta cosa de tinieblas* (Debate).*

**ADEMÁS DE ACHACARLE
A LAS ESCRITURAS DEL YO
UN ESPÍRITU NARCISISTA,
SUPONEN QUE NO HAY
NINGÚN ARTE QUE LAS
SUSTENTE**

Espasa (es) novela



En la Feria del Libro de Madrid,
las mejores historias están en Espasa



Vanessa
Montfort



Carlos
del Amor



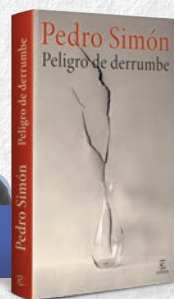
María
Reig



Mamen
Sánchez



Pedro
Simón



Gervasio
Posadas



Nativel
Preciado



José
Solo Chica



Sibila
Freijo



DISPONIBLE EN
eBook



Derechos legales:
© Danielle Campbell; © Jeosm; © Noelia JGP; © Esteban Palazuelo;
© Eloy Muñoz © Hugo G. Pecellín.

Descubre más
historias



Antonio Muñoz Molina “Leer y escribir con dedicación se está volviendo revolucionario”

Convencido de que el estío es el momento mejor para releer *Don Quijote de la Mancha*, porque es cuando suceden sus desventuras y porque tenemos tiempo para disfrutarlo desde la admiración, el misterio y el asombro, el escritor publica esta semana *El verano de Cervantes*, suma de lecturas, vida y pasión.

Dedicado a Elvira Lindo, “que pertenece al linaje de las mujeres apasionadas y valientes de Cervantes”, *El verano de Cervantes* (Seix Barral) permite a Muñoz Molina (Úbeda, 1956) hacer memoria de su quijotesco pasado lector. Recuerda, por ejemplo, que encontró su primer *Quijote* en el fondo de un baúl que estaba en el pajar de su abuelo. Era un ejemplar de la editorial Calleja de 1881 y “las tapas tenían una rudeza de cartón muy gastado en los cantos”. Su papel no era blanco sino amarillo, con los bordes quemados y el olor de la guerra civil, pues su abuelo lo salvó del incendio que destruyó la biblioteca de los marqueses de Úbeda. Nacía entonces una pa-

sión que jamás ha abandonado al escritor.

Pregunta. Del mismo modo que afirma en el libro que el *Quijote* es el resultado de la vida entera de Cervantes, ¿es *El verano de Cervantes* el fruto de toda una vida de lector y de escritor? ¿Es el libro de su vida?

Respuesta. Suena muy fuerte decir “el libro de mi vida”, pero en cierto sentido es verdad: es el libro de alguien que lleva toda la vida leyendo *Don Quijote*, leyendo y escribiendo novelas, reflexionando sobre el arte de la novela, queriendo aprender a escribirlas.

P. ¿Qué fue lo que entonces le sedujo del libro, y cómo se fue convirtiendo en el que más veces ha leído, y que sigue le-

yendo, descubriendo siempre matices nuevos?

R. Creo que su humanidad profunda, su sentido del humor, la amenidad de sus episodios y aventuras. De niño, lo que también me sedujo es que el mundo que describía —la sociedad agrícola de la Mancha— se parecía mucho a la de mi tierra de Jaén.

RECOMENDACIONES Y NOSTALGIA

P. ¿Cuál es la edición que más añora, quizá la de Calleja o la que le acompañó cuando hacía el servicio militar? ¿Cuál recomienda al lector que aún no se ha aventurado con el libro?

R. Una cosa que yo no soy es bibliófilo. Tengo ejemplares muy queridos de libros, pero

casi nunca por su valor objetivo, sino por la importancia que tienen para mí. Conservo el que leía en la *mili*, y unos cuantos más, por pura afición, entre ellos uno que me regaló mi hija Elena cuando tenía diez años, dedicado con su letra infantil. Para empezar la lectura, la edición de Alianza de Florencio Sevilla es muy buena, pero por desgracia las hojas se van desmoronando a medida que se lee, lo cual es un poco vergonzoso. Recomendaría la de Cátedra, de John Jay Allen, con notas medidas y pertinentes y una estupenda introducción. Y en dos tomos, por supuesto.

P. De todas las interpretaciones que se han hecho de la



CARMEN SUÁREZ

novela de Cervantes, ¿cuál le parece más absurda o asombrosa: la del origen converso del escritor, la de su homosexualidad, la del complejo de Edipo del Quijote, la del símbolo de la España del 98...?

R. El absurdo no tiene límites: también hay interpretaciones esotéricas, místicas, etc. Es como ese test de la mosca, en el que todo el mundo ve lo que quiere ver.

P. Si cada uno hace un *Quijote* a su medida, ¿cómo es el suyo?

R. Me gustaría que no fuera “a mi medida”: que fuera una lectura lo más cercana posible a la materialidad de la narración cervantina. No imponer una visión mía sobre el texto, sino

procurar apreciarlo en toda su riqueza, teniendo en cuenta la época en la que fue escrito y las circunstancias particulares de la vida y la educación de su autor. Hay que esforzarse en recordar que Cervantes es un escritor de principios del siglo XVII, no un contemporáneo nuestro adelantado.

LECTORES ILUSTRES

P. En el libro recupera además la memoria del lector del *Quijote* que siempre ha sido, da la palabra al novelista y crítico que es, y también a lectores apasionados por el clásico como Melville, Thomas Mann, Joyce, George Eliot...

R. Me gustaría sobre todo dejar constancia del efecto con-

creto y perfectamente documentado que la novela ha tenido a lo largo de los siglos sobre autores fundamentales en esa tradición narrativa. No elucubrar sobre influencias, sino atestiguar ejercicios de lectura, y resonancias identificables: qué dijeron Stendhal, Flaubert, Melville, George Eliot, Faulkner, Mark Twain, y cómo en personajes y situaciones de sus libros es evidente la huella de Cervantes.

P. ¿Qué relación tiene el Cervantes del *Quijote* con Montaigne, Caravaggio y Velázquez?

R. Creo que la determinación y el instinto de observar lo real: a los seres humanos concretos, en particular los menos celebrados por las artes, y en

observarlos con precisión y compasión —dejando aparte una suprema calidad estética en todos los casos—.

P. ¿De qué manera, si Cervantes hizo el libro, también el libro lo hizo a él? ¿Fue “aprendiendo sobre la marcha”?

R. Eso lo dice Montaigne de su propio libro. Cervantes, cuando publica la novela de 1605, es un escritor que se siente relegado, con motivo, desde luego. Su único libro publicado hasta entonces, *La Galatea*, no le había deparado mucho crédito, y él sentía la amargura de no ser apreciado como poeta y quizás sobre todo de no haber mantenido el prestigio como autor teatral, postergación que él achacaba a la pri-

macía arrolladora de Lope. Aprendió sobre la marcha, desde luego, porque no tenía un modelo previo al que ajustarse. El éxito de 1605 le dio seguridad pero no la suficiente: era un éxito sobre todo comercial, sin lustre literario, porque el lustre literario entonces lo daba la poesía épica o heroica. Por eso se pasó tantos años queriendo completar *Persiles y Sigismunda*, que él pensaba que le daría el crédito intelectual y literario que no podía obtener con una obra de risa, como era *Don Quijote*.

P. Leer bien, escribe, “es una tarea de máxima exigencia”. ¿No es eso, la exigencia, el sosiego, lo contrario que parecen demandar estos tiempos de prisas, de obras de consumo rápido y más rápido olvido?

R. Pues sí. Leer y escribir con plena dedicación son dos tareas o dos pasiones que se van volviendo revolucionarias.

P. Y hablando de prisas: ¿no le asombra lo rápido que olvidamos las tragedias que se desarrollan casi a nuestro lado (Gaza, Ucrania)? ¿Qué dice de nosotros esa indiferencia?

R. Hay un desbordamiento de la crueldad y la injusticia en el mundo. Trump y los suyos, incluido un autor de crímenes contra la humanidad como Benjamin Netanyahu, saben que cuanto más horrores acumulen más paralizador será su efecto sobre las conciencias. Tendremos que aprender a no callar y a organizarnos en la medida de lo posible para ofrecer al menos algo de resistencia contra este espanto que parece capaz de tragarnos a todos, incluso a quienes lo provocan.

P. También resulta asombrosa la precariedad de los jóvenes, cómo a pesar de poder



CARMEN SUÁREZ

“DEL QUIJOTE ME SEDUCE SU HUMANIDAD PROFUNDA, SU SENTIDO DEL HUMOR, LA AMENIDAD DE SUS AVENTURAS”

“TRUMP Y NETANYAHU SABEN QUE CUANTO MÁS HORRORES ACUMULEN, MÁS PARALIZADOR SERÁ SU EFECTO”

“SIN EL ESPÍRITU DE CONCORDIA DE LA TRANSICIÓN ESTAMOS CONDENADOS AL ENVILECIMIENTO POLÍTICO Y HUMANO”

tener un sueldo, muchos no llegan a fin de mes. ¿Hay que reinventar quizás el concepto mismo de trabajo?

R. Hay que cambiar radicalmente el mundo, así de simple, y no solo porque este de ahora sea injusto, sino porque además es insostenible, en muchos aspectos, incluido el climático. Un mundo en el que el consejero delegado de una empresa gana 400 veces más que un trabajador de base, y en el que la economía se basa en la explotación despiadada de las personas y de los recursos no puede durar.

P. ¿Qué ha pasado con ese espíritu de la Transición que tendía al diálogo? ¿Cómo hemos llegado a este encanallamiento general de la vida pública azuzado por las redes?

R. Fue un tiempo muy breve, y mucho más convulso de lo que ahora recordamos. Pero está claro que sin ese espíritu de concordia estamos condenados al envilecimiento político y humano. Puede que las redes sociales estén destruyendo no solo los cerebros de quie-

nes las usan sino el tejido mismo de la democracia.

P. Ahora que ha muerto su perrita Lola, recuerdo haber leído cómo la sacaba de paseo durante la pandemia. Dado que no nos hizo mejores, como pensábamos, ¿qué cree que aprendimos de esa tragedia, quizá hizo evidente la necesidad de cuidar la salud mental?

R. Mi pobre Lolita y yo pasábamos horas furtivas dando vueltas durante las noches de confinamiento, haciéndonos compañía. Una noche tropecé y me caí y ella se quedó a mi lado quieta y paciente mientras me recuperaba de la caída, en aquella soledad de Madrid. Aprendimos, o pudimos aprender, que sin la sanidad pública, la fuerza del Estado, la fraternidad cívica, el trabajo de la gente menos protegida —sanitarios, reponedores de supermercado, etc.— no somos nada. No sé si ese aprendizaje habrá servido.

P. ¿Cuál es su secreto para conservar su autoridad ética sin suscitar odios ni cancelaciones, implicándose con serenidad en los grandes (o pequeños y cotidianos) problemas de nuestro tiempo?

R. Autoridad no es una palabra que me guste, en ningún sentido. Mi oficio es escribir, libros o crónicas, y procuro hacerlo con integridad y plena atención a las cosas que observo y a las palabras con que escribo sobre ellas. Me niego a insultar igual que a callar cuando creo que tengo que decir algo. Hay una frase de Joseph Roth en una carta que me gusta mucho. Dice, hablando de sus novelas y de sus ensayos y crónicas, en aquellos horrendos años 30: “Quiero pintar el retrato de mi tiempo”. **NURIA AZANCOT**



«El amor y la literatura son revelaciones (...)
Cualquier persona que haya tenido
la idea de escribir un libro lo sabe,
y los que se han enamorado también»

MILENA BUSQUETS, *LA DULCE EXISTENCIA*



Cartas

Un neurólogo entre motos y drogas

Las primeras doscientas páginas de las *Cartas* de Oliver Sacks (Londres, 1933-Nueva York, 2015) están entre lo mejor que leí en 2024. Sacks, que era nuevo en Estados Unidos y acababa de salir de la Universidad de Oxford, escribía a familiares y amigos ingleses y sus observaciones resultaban electrizantes: disparatadas, divertidas, desconcertantes y francas.

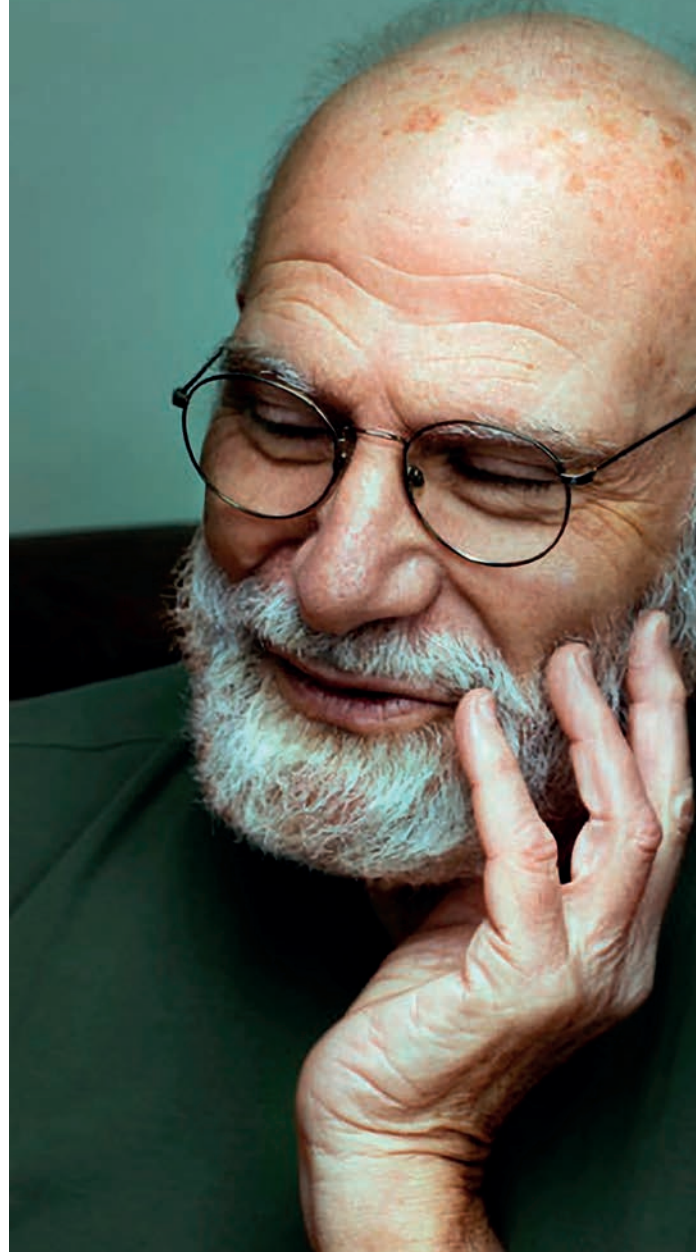
Llegó a San Francisco en 1960 para comenzar su carrera médica. Más tarde se convertiría en un humanitario y exitoso experto en explicar problemas neurológicos en libros como *Despertares* y *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*, pero entonces era asistente de investigación y solía usar su segundo nombre, Wolf (Lobo). Le gustaban las motocicletas, el levantamiento de pesas, las drogas y el cuero.

El volumen completo de las *Cartas* de Sacks, editado por su asistente de toda la vida, Kate Edgar, merece la pena, pero el primer tercio destaca especialmente. A principios de los años 70, Sacks se hizo famoso y sus cartas se volvieron más decorosas, profesionales y anodinas. Entre sus correspondientes se encontraban W. H. Auden, Jane Goodall, Susan

Sontag y Francis Crick. Pero sus cartas solo resultaban mágicas cuando aún era un desconocido que se buscaba a sí mismo. Quizá algún día se publiquen por separado, bajo un título como *La educación de un médico inadaptado*.

Para empezar, Sacks sentía una pasión loca por los paisajes estadounidenses. El joven lobo recorría la costa oeste en moto, acumulando innumerables multas por exceso de velocidad. Sus observaciones sobre el paisaje se inspiraban a veces en los mitos griegos. Algunas rocas de la cordillera de Santa Lucía, en California, son “las Simplégades, cuyos escollos Odiseo se vio obligado a esquivar; y un pequeño café octogonal, a 80 kilómetros al norte de San Luis Obispo, es la cabaña de Eumeo”. Una vez se quedó sin gasolina e intentó usar su estetoscopio desmontado como sifón.

También se tomaba muy en serio el levantamiento de pesas y era un veterano de la Muscle Beach en Venice, California. Podía hacer sentadillas con 250 kilos e intentó batir el récord mundial. Llamaba al Gold’s Gym “la vieja mazmorra” y más tarde se definió a sí mismo como un “veterano del Iron



OLIVER SACKS

Edición de Kate Edgar

Traducción de Damián Alou

Anagrama, 2025

904 páginas. 34,90 €

Game”. Sin embargo, este trabajo con pesas lo dejó sin fuerzas en la vejez.

Sacks no se declaró gay hasta muy tarde. No contó nada a su familia en Inglaterra, aunque

en una carta a un amigo del colegio (el satírico Jonathan Miller) describió el comercio sexual duro como “la multitud de hombres lobo”.

Había ido a San Francisco en parte para conocer al poeta inglés Thom Gunn, un gay igualmente apasionado por las bicicletas y el cuero. Parece que no tuvieron intimidad física, pero Sacks escribió: “Creo que Thom se sintió halagado, asombrado, divertido, de tener ese bebé de cuero en sus manos. No tuvimos más contacto físico, nunca”.

Parte de la alegría que proporciona la lectura de la primera parte de las *Cartas* nace



OLIVER SACKS FOUNDATION

Era entre los 49ers “y los Bee-
featers de Los Ángeles o algo
así”, escribió a sus padres. Acos-
tumbrado al fútbol inglés, em-
pezó a reír a carcajadas ante el
espectáculo y se ganó las mi-
radas furibundas de quienes
le rodeaban. Salió a escondidas
y se dirigió al Golden Gate Park
con un puro y un litro de cer-
veza helada, además de con *El
Príncipe* de Maquiavelo.

Sacks tenía sentimientos
encontrados sobre la ciudad de
Nueva York, a donde se mudó
en 1965, pero aquí hay una pri-
mera impresión que da una idea
del nivel de la escritura del li-
bro: “Atardecer: caminar y cam-
inar junto al río. La Nueva Je-
rusalén, sus mil millones de
ventanas doradas al sol ponien-
te. La creación de la noche neo-
yorquina, un ganglio monstuo-
so que cobra vida. ¿De quién es
esta lámpara y de quién aque-
lla? Cameos de diez millones de
vidas. El fantástico telón de fon-
do cubista del paseo marítimo
de Nueva York”.

Se describía a sí mismo
como un hombre “barrigón” de
apetito desmesurado. Era co-
nocado en los hospitales por ser-
virse comida de las bandejas de
sus pacientes. A veces tenía so-
brepeso y se reía de sí mismo
con humor. Escribió a sus pa-

dres: “Adjunto una foto mía to-
mada en Monterrey, emer-
giendo como una Venus pelu-
da y con sobrepeso de una
laguna del Pacífico”.

Sus primeras cartas mues-
tran su creciente aversión a la
investigación médica –quería
estar con los pacientes, no mi-
rando microscopios– y a los
confinos de la medicina insti-
tucional. Se enfrentó a sus su-
pervisores en varios hospitales

**LA PRIMERA PARTE DE
ESTE VOLUMEN CON-
TIENE CARTAS ELECTRI-
ZANTES: DISPARATA-
DAS, DIVERTIDAS Y
DESCONCERTANTES**

por su idiosincrasia, que él de-
scribía como “desorden, impun-
tualidad, gran tamaño, anda-
res de pato”.

Poco a poco encontró su vo-
cación, que era la atención in-
dividual y la observación mi-
nuciosa. Empezó a escribir con
dignidad y delicadeza sobre sus
pacientes. En muchos casos,
como el trabajo con pacientes
posencefálicos a finales de los

60, una experiencia descrita en
Despertares, era como si empe-
zara a arrancar una mala hier-
ba y saliera la raíz. Además,
Sacks sufría cambios de humor
que nunca desaparecieron del
todo. Durante 49 años acudió
dos veces por semana al mismo
psiquiatra de Nueva York.

No pretendo desanimar al
lector sobre sus cartas poste-
riores. Algunas escritas a anti-
guos pacientes y a personas que
luchan contra el dolor y la pér-
dida son sustanciosas y conmo-
vedoras. No le gustaba la te-
levisión, pero era adicto a *Star
Trek* porque tenía “la relación
adecuada con lo Extraño”.

Una de las razones por las
que las cartas, en bloque, pier-
den algo de interés es que em-
pezó a recibir demasiadas, unas
5.000 al año, de sus lectores. In-
tentaba responder a cada una.
Corría para quedarse quieto.
En un caso no llegó a contes-
tar en nueve años. Hay muy
pocas cartas a amantes en esta
colección. Pero en una de 1965
escribe: “Mi sangre es cham-
pán. Burbujeo de felicidad.
Sonríó como un faro en todas
direcciones”. Al leer el primer
tercio de *Cartas*, sentí lo mismo.

DWIGHT GARNER

© *The New York Times Book Review*

de ver a Sacks saltar a Estados
Unidos como un perro enor-
me a una piscina. A los 27 años,
por ejemplo, lo llevaron a un
partido de fútbol americano.

Ediciones Siruela

Feria del Libro de Madrid 2025
Caseta 153

SERIE DE BLECKER Y CANO

- A LA VISTA DE TODOS Teresa Cardona Siruela Politécnica
- LOS DOS LADOS Teresa Cardona Siruela Politécnica
- UN BIEN RELATIVO Teresa Cardona Siruela Politécnica
- LA CARNE DEL CISNE Teresa Cardona Siruela Politécnica

La muerte ajena

Un triple salto mortal literario



ALEJANDRA LÓPEZ

Por méritos propios, Claudia Piñeiro (Buenos Aires, 1960) ocupa un lugar destacado en el mundo de las letras hispanicas, aunque también es conocida en otros países a cuyas lenguas ha sido traducida. La autora se distingue por la escritura de policiales, ámbito al que se adscriben *Las maldiciones* (2017), la magnífica *Catedrales* (2020) o *El tiempo de las moscas* (2022), por poner algunos ejemplos representativos. En su caso, el género incluye variantes privativas que estaban presentes desde el origen de su producción, entre ellas la preocupación por lo social, la indagación en la historia patria y el cuidado por aspectos formales del relato como la estructura, el punto de vista y la voz narrativa.

En *La muerte ajena*, Piñeiro da el triple salto mortal, cual Simone Biles de la literatura. Una joven de nombre Juliana cae al vacío desde un quinto piso en el barrio de La Recoleta de Buenos Aires. La casa

desde la que se lanzó o fue arrojada pertenece a un empresario muy conocido que cuenta con importantes vínculos en el engranaje político y económico de la nación. Verónica Balda, una periodista premiada y curtida en mil batallas, se entera del asunto por azar, aunque al indagar en él descubrirá vínculos personales con la mujer, lo que la llevará a recordar un episodio de su pasado que habría preferido mantener en el olvido.

La novela consta de tres partes. La primera –“Hermandades”– contiene el relato que una antigua jefa de Verónica, Leticia Zambrano, hace de los

acontecimientos; la segunda –“Los peculiares”– recoge materiales, notas y apuntes para un documental sobre los hechos que intercala referencias y fragmentos reveladores de un libro que Pablo Ferrer, reciente expareja de Verónica, ha publicado bajo el título de *Varón y qué*, la tercera, finalmente, integra el escrito que la propia Verónica Balda compone con su versión de la historia. Se trata, por lo tanto, de un acercamiento al suceso desde tres puntos de vista –de ahí, en parte, la alusión acrobática– con la notable salvedad de que, de forma consciente, Piñeiro prescinde de un *deus ex machina* para resolver el conflicto, lo que significa que el texto carece de una figura cuya misión habría sido ordenar los acontecimientos y darles un valor inequívoco. Solo así el lector sabría, sin atisbo de duda, qué fue lo que realmente ocurrió. Para mayor complejidad, esos tres narradores son poco fiables porque tienen intereses espurios en el

caso. Además, y en una nueva vuelta de tuerca, la autora presenta una realidad en constante cambio, tal como sucede en la actualidad cuando unos acontecimientos se superponen a otros antes de que hayamos podido digerirlos.

En *La muerte ajena* se introducen temas vinculados con nuestro global e insólito presente. Entre ellos, es prioritario el de las *escorts*, muchachas muy jóvenes que ejercen de acompañantes vip para conseguir dinero fácil y mantener un elevado tren de vida. El hecho, a su vez, refleja el problema de una juventud que carece de futuro y que se mueve por fines

**LA MUERTE AJENA
REFLEJA EL PROBLEMA
DE UNA JUVENTUD QUE
CARECE DE FUTURO Y
QUE SE MUEVE POR
FINES INÉDITOS**

hasta ahora inéditos. A ello se unen la corrupción política, el poder en la sombra, el espionaje, el morbo que provoca el sexo o la controversia sobre la prostitución (¿debe abolirse o regularse?). La novela, además, agita otras banderas de nuestro tiempo: la moda del *true crime* –con la consiguiente y vieja mezcla de ficción y realidad a lo Truman Capote–, las series en *streaming*, el feminismo, los hombres cansados o la cancelación, y recupera el tema de la dictadura argentina. Piñeiro, que siempre es una apuesta segura, quizá peca en esta obra de concentrar demasiados ingredientes. **ASCENSIÓN RIVAS**



CLAUDIA PIÑEIRO
Alfaguara, 2025
384 páginas. 20,80 €

La lengua herida

Pesquisas y secretos del pasado



CANDAYA

El fenómeno que los psicólogos llaman memoria reintegrativa dio ya ricos resultados literarios en la novela decimonónica y ha sido naturalizado en la posterior. Se califica así un modo de funcionar del recuerdo en el que este no se fija tanto en los datos de un suceso pasado como en la situación en que se produjo. Tal procedimiento resulta muy llamativo en el arranque de *La lengua herida* y lo convierte David Aliaga (*L'Hospitalet de Llobregat*, 1989) en un recurso estilístico fundamental de toda la novela.

En el comienzo de la historia, su protagonista, Daniel, encuentra por casualidad un ejemplar de un viejo cómic suyo, *El midrash del coyote*, en una tienda de Mexicali. Hasta la capital de la Baja California le ha llevado, desde Barcelona, una beca de estudios vinculada con su especialidad en la representación de la identidad judía y que le compromete a indagar en la estancia allí de su *nonno* Bepo, huido desde Trieste para salvarse del terror nazi.

Esta circunstancia propicia que Daniel rescate otra visita anterior, 20 años atrás, en que una joven, la peyotera Lucía, le auxilió en una manifestación

prohibida, y a reencontrarse con amigos de aquel tiempo. A veces solo constata hechos de entonces y de ahora, pero, en general, dicha memoria de las emociones y vivencias es lo que aflora punzante y agita los recovecos de la conciencia.

De este modo, la novela alcanza una amplia variedad anecdótica relacionada con el protagonista que abarca la historia familiar, los vínculos amicales de antaño, los amores con Lucía y sus indagaciones actuales. También presenta una diversidad de sucesos bastante independientes: un secreto ominoso del abuelo, las pesquisas de la hija sobre el pasado familiar en Trieste o la situación de los israelitas bajo el dominio nazi en esta frontera italiana. Todo ello queda un tanto subsumido en la problemática



DAVID ALIAGA
Candaya, 2025
171 páginas. 19 €

**CON AGUDEZA,
ALIAGA MUESTRA
EL PAPEL DE LA
MEMORIA Y SUS
LAGUNAS EN LA
CONSTRUCCIÓN
DE LA PERSONALIDAD**

de la identidad hebrea, cuestión de fondo tan relevante que llega a manifestarse de forma explícita. Qué es ser judío se preguntará el protagonista.

Este abanico de motivos enriquece la historia central focalizada en Daniel, y evita la monotonía de un obsesivo relato identitario. Tal beneficiosa dispersión no deja, sin embargo, de suscitar serios reparos. El principal, que no queda claro el propósito que persigue Aliaga. La falta de un objetivo unitario se sustituye por una amalgama de materiales y condiciona algunos rasgos de la construcción de la novela.

La trayectoria vital del protagonista está llena de omisiones y resulta incompleta. Los otros personajes se limitan a ir y venir, queda de ellos nada más una estela difusa al carecer de sólidos rasgos personales. De manera acentuada ocurre esto con la *hirukita* Lucía, una figura muy seductora, de quien queda en el aire su prometedora cualidad de un ser medio mágico. En fin, los saltos constantes en el tiempo dejan demasiados hiatos sin llenar y obligan a una esforzada gimnasia de atención.

A pesar de estas reservas, debe reconocerse el trabajo literario exigente de Aliaga. Se apoya en una prosa cuidada de léxico rico que acoge expresivos mexicanismos y de sintaxis dúctil. Con agudeza muestra el papel de la memoria y sus lagunas en la construcción de la personalidad. Y no escribe por rutina sino por revelar una visión del mundo. Novela densa y más de pensamiento que de peripecias, *La lengua herida* transmite un mensaje existencialista sobre el sentido de la vida. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**

**POR SOLO
25 EUROS
AL AÑO**



Oso

Atrapadas en la naturaleza

Con solo dos novelas, ambas publicadas por Sexto Piso en castellano, Julia Phillips (Montclair, New Jersey, 1989) figura entre los nuevos talentos estadounidenses. Su debut, *La desaparición*, fue finalista del National Book Award y elegida entre los diez mejores libros del año por el *New York Times*. *Oso*, finalista del Premio Joyce Carol Oates, fue *bestseller* del año del *Washington Post*. Economía formal, argumentos fuertes e irradiaciones que impregnan experiencias comunes a todas las sociedades, son sus méritos.

Oso se inicia con una cita de los Grimm, de *Blancanieve* y *Rosaraja*, la historia de dos hermanas que viven en el bosque con su madre y entablan amistad con un oso encantado. Es engañosa esta apariencia de fábula: también dos hermanas, Sam y Elena, viven con su madre enferma de cáncer en una zona boscosa de la exótica isla de San Juan, en el noroeste del Pacífico, en el Estado de Washington. La naturaleza está siempre presente y los ecos de bosques y abismos marítimos

te, a English camp, donde una vez hubo un asentamiento *savannah*, y jugaban a ser indígenas entre los campos de helechos húmedos”, se narra en la novela.

Pero la vida adulta de las jóvenes está más cerca de un mundo oscuro, empobrecido y abrumador. Si la atmósfera es de cuento, con la irrupción del oso feroz estamos ante un relato de terror, pues la vida de las chicas y su madre está envuelta en un duro realismo social. No se nos oculta que hubo un compañero violento de la madre; también se especifican las deudas adquiridas con el hospital y los sueldos miserables de Sam y Elena en sus trabajos precarios; sabremos del desprecio de sus compañeras ricas en la escuela, y comprendemos que la necesidad de 50 dólares para comprar un *spray* antiosos, lleva a Sam al resentimiento contra su ligue, más



NINA SUBIN



JULIA PHILLIPS

Traducción de Francisco González

Sexto Piso, 2025

272 páginas. 21,90 €

plastificadas, patatas fritas y sopas de pescado, y Elena es camarera en el club de golf social. Ambas han llegado a la cercanía de la treintena sin poder mantenerse decentemente en la de-

gina de la novela con una sola frase se anuncia: “Al día siguiente, cuando se despertaron, había un oso en la puerta”. Como en el cuento de los Grimm.

Sam y los turistas del ferry vieron unos días antes un oso nadando en las aguas del canal. Cuando el enorme animal ronda la casa de las hermanas la reacción ya no será compartida. Elena se acercará al animal con bondad y lo atraerá hipnotizada

por su fuerza mitológica. Sam desconfiará, tendrá terror y se sentirá abandonada por su hermana, que busca la amistad del oso. La necesidad de huir de la isla con la que Sam había soñado chocará con la fascinación de Elena por el oso salvaje. Elena no querrá abandonar la isla, atada a la presencia oscura de la fiera. Los caminos que se bifurcan entre ellas romperán los años de supervivencia unidas frente al acoso del mundo real. La historia se desliza a un final turbulento, complejo, lleno de peligros y también de una violencia humana que irrumpe ante el miedo.

OSO ES UNA ADMIRABLE FICCIÓN MODERNA, QUE HABLA DE LA SOMBRA ANIMAL DENTRO DE LOS HUMANOS

marcan las personalidades algo salvajes de las hermanas. En los veranos, “las niñas recorrían los acantilados de la costa mientras abajo las nutrias retozaban en el mar. Iban al nor-

acomodado, con pocas ganas de prestárselos.

Para sobrevivir, Sam trabaja en el transbordador turístico que recorre las islas del canal de San Juan, vendiendo galletas

teriorada casa, “un cuchitril”, heredada de su abuela. La complicidad y el cariño entre las hermanas y el amor a su madre les hace sobrellevar su situación. Hasta que en una pá-

Una admirable ficción moderna, que habla de la sombra animal dentro de los humanos cuando la vida atormenta hasta los límites de la resistencia.

LOURDES VENTURA

Este verano, lee con nosotros. Lee a los mejores.

TUSQUETS
EDITORES



3^a
EDICIÓN

Todo lo que siempre has querido saber sobre Murakami y el jazz, contado por el propio autor.



4^a
EDICIÓN

Las historias y las escenas cotidianas que resumen el mundo de una escritora irrepetible.

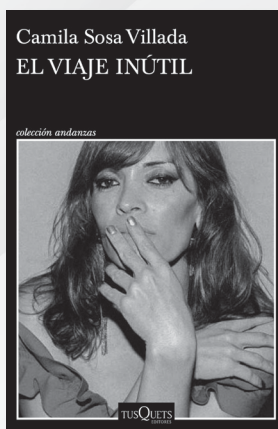


3^a
EDICIÓN

Una extraordinaria colección de relatos de un autor imprescindible.



Acusada de un crimen atroz, una madre acude a Charlie Parker para investigar la desaparición de su hijo.



El inolvidable relato autobiográfico de Camila Sosa, el nuevo huracán literario latinoamericano.



2^a
EDICIÓN

Almudena Grandes, de cerca: una memoria luminosa escrita desde la amistad y la admiración.



2^a
EDICIÓN

La familia Hernández se une de nuevo para resolver su caso más desafiante.



2^a
EDICIÓN

Quien siembra injusticias cosecha desgracias. Un nuevo caso para Kostas Jaritos.



¿Resolverá Harry McCoy el asesinato de un niño que, al parecer, nunca existió?

Rincones de ambigua geometría

Vida y pasión en el centro comercial



BERTA DELGADO

En una nota final, Ignacio Vleming (Madrid, 1981) cuenta que al redactar este libro se proponía mostrar “las vidas de varios personajes”, a los que sitúa en un centro comercial y que son dos vigilantes de seguridad, Emilio y Andrés; una limpiadora, Fátima; Andrea, un comisario de arte, y un grupo de niños a los que acompaña su profesora. Cabría añadir, al igual que se ha dicho que París es un personaje de las novelas de Balzac, que el centro comercial es un personaje más, un espacio de la vida cotidiana que en principio se diría ajeno a la poesía, pero que está presente desde el verso inicial, “¡Aquí se sirven corazones, cerebros e intestinos!”.

Con estos materiales Vleming presenta cuatro poemas,

divididos a su vez en varias secciones, en los que se cuentan una serie de anécdotas de los personajes, que conforman un elenco de antihéroes. Fátima recorre con su carro de la limpieza pasillos y rampas; Fátima, manos agrietadas por su trabajo, rutina que se ve interrumpida por sus encuentros con Emilio, “la pana caliente, la cremallera atascada. / Vamos, solo un ratito”. Encuentro expresado en lenguaje coloquial y que enseguida adquiere otro tono: “Floreció una guirnalda de rosas en el arco”. Sirve este ejemplo para señalar que estos contrastes de tonalidad son una de las marcas de este *Rincones de ambigua geometría*.

Por su parte, Andrés, que ve a Emilio robar algo, una pieza de bisutería que regalará a Fátima, tendrá un encuentro sexual con Andrea; en otro momento Andrés se masturba y no es de poco interés la comparación a que da lugar: “Andrés se masturba / igual que se masturban los ángeles, / con sus alas de pavo real y ave del paraíso”.

El centro comercial, en una cadena de metáforas, “Falso invernadero, / cárcel de cartón, / célula cautiva, / inminente síntoma, / o erupción urbana”, es también, para los niños que lo visitan como si fuese “un museo”, un lugar de aprendizaje de la vida real: “Queridos inocentes, / os vamos a enseñar las reglas básicas / de la economía. / La ley de la oferta y la demanda / será siempre parte de vosotros”, y enseguida se nombra la que sería una de las profesiones más antiguas: “el

LAS RUINAS

[...] **El roce de los cuerpos que sudan,
de los cerebros deshidratados
por la codicia.**

**¡Yo soñaba con derribar al menos los
[cimientos,**

por el placer de crear una ruina!

**Solo hay una columna que no puede tirarse,
que resiste el paso de la historia.**

Me refiero al rincón donde

Andrés y Andrea,

Fátima y Emilio... [...]

robo lo conocerán pronto”. Esto es la vida, todo tiene un precio, lo que da lugar a hablar del dinero, ennoblecido una vez más por un muy cuidado lenguaje: “El círculo perfecto de las monedas / es una metáfora del sol / o del ciclo de las estaciones / o de esa pequeña



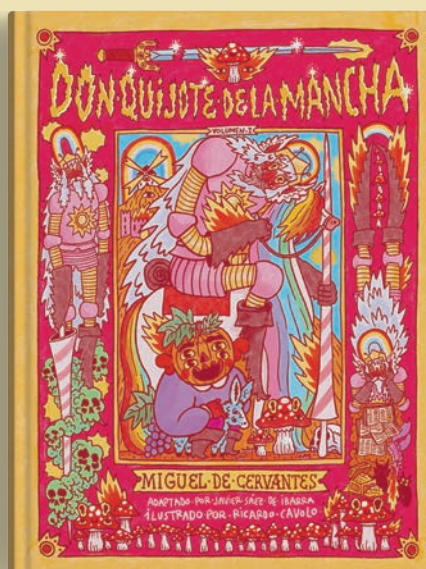
IGNACIO VLEMING
La Bella Varsovia, 2025
80 páginas. 12,90 €

víscera / que palpita dentro del pecho”. Universo capitalista, en el que, sin embargo, se dice: “La gente tiene algunos valores. / No es cierto que hayan desaparecido del todo”. Visión positiva que cae en picado al añadir: “Se los guardan en el monedero”.

El lenguaje de los poemas está salpicado de intertextualidades de muy diversa procedencia. Desde versos de una jarcha, “¡Tant’ amáre, tant’ amáre, / habib, tant’ amáre!”, a unas palabras también de amor de una canción de Elvis Presley, pasando por “Apoyado en el quicio / de la garita”, que reproduce el inicio de *Ojos verdes* (“Apoyá en el quicio de la mancebía”), para cerrar el libro con “arda el mar”, reescritura del título de 1966 de Pere Gimferrer, citas de las que el autor da noticia en la ya mencionada nota final.

Vleming, a quien se deben varios libros de poesía y otras publicaciones, además de sus actividades en espectáculos teatrales, ofrece unos poemas de todo interés, retrato de una parcela de nuestro mundo que vale por todo él, contado con una fusión de tonos de potente eficacia. **TÚA BLESÁ**

Revive las mejores historias con estas
ediciones ilustradas
de grandes clásicos de la literatura.



El combate radiofónico de Thomas Mann

Coincidiendo con el 150 aniversario del gran escritor alemán, *Nota al margen* publica sus discursos radiofónicos durante la guerra, unos textos que muchos, incluso en Alemania, desconocen, y que muestran a un Mann comprometido con la libertad, la democracia y los derechos humanos.

La entrada más famosa del diario de Kafka—del 2 de agosto de 1914, cuando anotó: “Hoy Alemania ha declarado la guerra a Rusia. Por la tarde, fui a nadar”—tuvo un curioso reflejo años después, cuando otro gigante de las letras alemanas, Thomas Mann, (1875-1955) registró en su diario otra de las grandes tropelías del siglo. Fue el 14 de junio de 1940. Los nazis acababan de entrar en París. Tras un par de líneas de desconcierto por el desastre, Mann, en un asombroso acto de disociación, pasó a quejarse amargamente de un puente dental que se le movía. La nota ilustra no tanto a Mann como la caricatura que a menudo se ha hecho de él: la de un escritor narcisista y neurótico, para quien su bienestar—que consideraba la garantía de que su obra, que tan en serio se tomaba, pudiera salir adelante—era mucho más importante que el mundo exterior.

En el prólogo de *¡Oíd, alemanes!*, la recopilación de los dis-

ursos radiofónicos que Mann pronunció durante la segunda guerra mundial, la columnista Mely Kiyak discute con vehemencia—y cargada de razón, a la luz de este libro—esa idea que muchos, sobre todo en su país, tienen y han tenido siempre del autor de *La montaña mágica*. No hay desmentido mejor a esa idea que la lectura de estos textos, donde Mann se revela como un autor comprometido con la libertad que además no tenía necesidad de serlo.

En otoño de 1940, invitado



¡OÍD, ALEMANES!

THOMAS MANN

Traducción de L. Tobío y B. López

Nota al margen, 2025

302 páginas. 22 €



por la BBC, redactó su primer discurso inequívocamente antifascista y marcó el tono de los que vendrían: textos directos, breves, tensos, sin un ápice de la prosa barroca de sus novelas. Durante casi cinco años—los discursos se interrumpieron entre mayo de 1944 y enero de 1945—Mann combatió sin descanso, con la palabra, “ese excremento del diablo llamado nacionalsocialismo” que a él mismo, según escribió, le enseñó a odiar. Instalado ya en Los Ángeles, empezó enviando por cable los textos a Londres, donde eran leídos por un empleado de la BBC. Se emitían por onda

larga, para que los alemanes—a quienes iban dirigidos, de ahí el arranque de todos ellos: “¡Oíd, alemanes!”—pudieran escucharlos con el único receptor que el régimen les permitía tener. Pero poco después de empezar, Mann pidió grabarlos él mismo en Los Ángeles, desde donde se enviaban a Londres y desde ahí se emitían para los hogares alemanes.

Mann demostró pronto una gran lucidez sobre el devenir de la guerra. “Pobre Francia, ahora, ¡pobre Alemania, después!”, escribió en noviembre de 1940. Estaba seguro—fue una idea de la que jamás dudó—



RUBÉN VIQUE

**EN ESTOS TEXTOS
MANN SE REVELA COMO
UN AUTOR COMPROMETIDO
CON LA LIBERTAD
QUE ADEMÁS NO TENÍA
NECESIDAD DE SERLO**

de que Alemania perdería la guerra, de que Hitler no podía ganar. Los motivos de tal certeza, decía, eran “más metafísicos y morales que militares”.

Mann habla al pueblo alemán con dureza, exhortándolo a despertar: “Vuestra obe-

dencia no tiene límites y, os lo digo francamente, se torna cada día más imperdonable”. Y le hace responsable de sus actos. Tras informarle de la terrible situación del pueblo griego —uno de los propósitos de los discursos era ofrecer información veraz a los civiles alemanes— después de la invasión del país, clama: “Esto no es sino un ejemplo de los crímenes contra la humanidad [...] que son fruto de la facilidad con la que os habéis dejado corromper, de vuestro terrible gregarismo”. Mann no oculta su aversión a los jerarcas nazis y no se ahorra insultos al retratarlos: Hitler, dice,

es un sujeto “vil e infernal” al que tacha de “cobarde”, de “grotesco”, de “abyecto fanático”. Pide irónicamente a los alemanes que contemplen a los “grandes príncipes del Reich”, a esa “magnífica casa de fieras”. “Ese Goebbels —escribe— con su boca desmesuradamente abierta para escupir mentiras; su propio Führer, guiado por un espíritu siniestro, y su obeso mariscal, Göring, obsesionado con los uniformes y la limpieza”.

Emplea mucho espacio en convencer a los alemanes de algo que entonces no estaba tan claro: que los Aliados no planeaban, como decía la propaganda nazi, la destrucción de Alemania. En otra muestra de clarividencia, dibuja el escenario que surgirá de las ruinas: una alianza de pueblos libres, dispuestos a ceder parte de su soberanía nacional en aras del bien común. “Nadie debe pensar que se pueda emprender este nuevo orden internacional excluyendo a Alemania”, dice ya en mayo de 1941. Hoy todos sabemos de qué lado estaba el bien, pero no tantos alemanes se habrían atrevido a decir entonces, tras oír a Churchill: “Es la humanidad pura y simple quien en él habla”.

Mann, el mismo que en 1938 dijo a unos periodistas americanos: “Donde estoy yo, está Alemania”, diagnosticó que el nacionalsocialismo era una patología específicamente alemana, la degeneración de unas ideas arraigadas en su cultura. Esas ideas, decía, “recordaban al Romanticismo y resultaban seductoras para el mundo”. Más tarde, en manos de Hitler, degeneraron y se corrompieron. Pero el escritor creía que no debía confundirse la historia del racismo alemán

con la del espíritu alemán, pues sería “un craso error que pondría en peligro la paz”.

Los discursos muestran cierta evolución. A medida que avanza la guerra, Mann culpa más a los alemanes, preguntándose qué ha podido empujarlos al fanatismo. Los textos se recopilaron ya en 1945 y de ellos, como sugiere Kiyak, emerge una verdad incómoda (que tal vez evitó su mayor difusión tras la guerra): es imposible decir que los alemanes no sabían



Una excelente puerta de entrada al universo de Thomas Mann es también *Resumen de mi vida* (Nórdica), que se publica estos días al abrigo del aniversario. En apenas cien páginas, Mann traza interesantes vínculos entre su vida y su obra, entre los personajes que lo rodearon y los que creó en la ficción, y describe la importancia de ciertos viajes y experiencias en la concepción de novelas como *La montaña mágica* o *Los Buddenbrook*.

nada. Impresiona ver lo informado que estaba Mann sobre los campos de concentración, sobre el exterminio de judíos, sobre la magnitud de la tragedia.

Terminada la guerra, el escritor anunció que no volvería del exilio. “¿Para qué? —se preguntaba— ¿Para sumarme a la devastación? ¿Para ser agasajado a mi regreso, como quien ha ganado una apuesta?”. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende (Plaza & Janés)	-/1
2	EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO Javier Cercas (Random House)	1/8
3	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas (Planeta)	2/9
4	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	5/24
5	ESE IMBÉCIL VA A ESCRIBIR UNA NOVELA Juan José Millás (Alfaguara)	3/3
6	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO Joël Dicker (Alfaguara)	4/8
7	LOS DIABLOS Joe Abercrombie (Alianza)	-/1
8	LA BODA DE LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	-/1
9	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	6/46
10	OPOSICIÓN Sara Mesa (Anagrama)	7/12
11	EL PLAN MAESTRO Javier Sierra (Planeta)	9/13
12	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	11/69
13	LA VEGETARIANA Han Kang (Random House)	8/33
14	EL SECRETO DE LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	14/21
15	PROHIBIDO MORIR AQUÍ Elizabeth Taylor (Libros del Asteroide)	-/1
16	EN EL AMOR Y EN LA GUERRA Ildefonso Falcones (Grijalbo)	16/14
17	EL JARDINERO Y LA MUERTE Gueorgui Gospodínov (Impedimenta)	10/2
18	LAS FUERZAS CONTRARIAS Lorenzo Silva (Destino)	-/11
19	EL ALBATROS NEGRO María Oruña (Plaza & Janés)	15/12
20	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro (Plaza & Janés)	-/31

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS Nazareth Castellanos (Siruela)	1/9
2	LA VACUNA CONTRA LA INSENSATEZ José Antonio Marina (Ariel)	5/2
3	NUEVO ELOGIO DEL IMBÉCIL Pino Aprile (Gatopardo)	-/1
4	DIARIOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL 1 Manuel Chaves Nogales (El Paseo)	-/1
5	AHORA Y EN LA HORA Héctor Abad Faciolince (Alfaguara)	-/1
6	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	11/36
7	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	2/182
8	RETRATOS DE JAZZ Haruki Murakami/Makoto Wada (Tusquets)	10/12
9	LA JUSTICIA AMENAZADA Manuel Marchena (Espasa)	-/1
10	LOS ILUSIONISTAS Marcos Giralto Torrente (Anagrama)	9/3
11	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO Byung-Chul han (Herder)	4/7
12	LA DULCE EXISTENCIA Milena Busquets (Anagrama)	7/8
13	ESPERANZA. LA AUTOBIOGRAFÍA Papa Francisco (Plaza & Janés)	3/9
14	EL "QUATTROCENTO" Rafael Argullol (Acentilado)	-/1
15	RECUÉRDAME BAILANDO Mara Torres (Planeta)	8/8
16	ESCALERA INTERIOR Almudena Grandes (Tusquets)	12/16
17	LEONERA Fernando León de Aranoa (Seix Barral)	6/3
18	YO VENGO DEL SUR Pepe Mujica (Siglo XXI)	13/2
19	CURANDO EL MUNDO. DIARIO DE UN CIRUJANO NÓMADA Diego González Rivas/María Ferreira (Plaza & Janés)	15/11
20	LA PASIÓN DE LOS EXTRAÑOS Marina Garcés (Galaxia Gutenberg)	16/10

DIOS. LA CIENCIA. LAS PRUEBAS

MICHEL-YVES BOLLORÉ OLIVIER BONNASSIES

EL BEST SELLER INTERNACIONAL QUE HA VENDIDO YA MÁS DE 50 000 EJEMPLARES EN ESPAÑA

¡La ciencia, nueva aliada de Dios!

www.dioslaciencialaspruebas.com

Imagen de fondo: © Alamy/Getty Images/Charles Vannelli

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	1/111
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
2	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	2/8
	Defreds (Espasa)	
3	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	5/9
	Alana S. Portero (La Bella Varsovia)	
4	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	3/92
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
5	DONDE VIVEN LAS MUSAS	4/59
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
6	POESÍA COMPLETA	6/150
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
7	EN TODOS MIS UNIVERSOS	9/2
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
8	MIENTRAS PASAN OTRAS COSAS	8/10
	Román de Castro (Manos de Pan)	
9	LAS CIENTO MEJORES POESÍAS TAURINAS	7/8
	Andrés Amorós (El pasello)	
10	POESÍA PORTÁTIL EN FEMENINO	10/14
	Varias autoras (Random House)	
11	EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO	15/12
	Alejandra Pizarnik (Random House)	
12	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	11/65
	Mario Benedetti (Visor)	
13	POESÍA COMPLETA	12/32
	Gata Cattana (Aguilar)	
14	UN AÑO Y TRES MESES	-/42
	Luis García Montero (Tusquets)	
15	VENIR DESDE TAN LEJOS	13/2
	Eloy Sánchez Rosillo (Tusquets)	
16	ROMANCERO GITANO	14/95
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
17	DIVINA COMEDIA	-/1
	Dante Alighieri (Penguin Clásicos)	
18	EL RAYO QUE NO CESA	16/3
	Miguel Hernández (Austral)	
19	TODAVÍA MÁS ALLÁ DE MIS CANCIONES	17/7
	Andrés Suárez (Aguilar)	
20	MISERABLE VEJEZ	19/14
	Luis Antonio de Villena (Visor)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL INFINITO EN UN JUNCO (ED. LIMITADA FIRMADA)	1/8
	Irene Vallejo (Debolsillo)	
2	CONCLAVE	2/3
	Robert Harris (Debolsillo)	
3	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	3/50
	Matt Haig (AdN)	
4	LA PACIENTE SILENCIOSA	4/89
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
5	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	6/89
	Joël Dicker (Debolsillo)	
6	EL ENIGMA DE LA HABITACIÓN 622	11/6
	Joël Dicker (Debolsillo)	
7	EL ARTE DE SER NOSOTROS	5/27
	Inma Rubiales (Booket)	
8	LA TRENZA	17/2
	Laetitia Colombani (Debolsillo)	
9	EL BRILLO DE LAS LUCIÉRNAGAS	8/33
	Paul Pen (Debolsillo)	
10	ELANTRIS. EDICIÓN CANTOS TINTADOS	-/14
	Brandon Sanderson (B de Bolsillo)	
11	EL EXTRANJERO	10/21
	Albert Camus (Debolsillo)	
12	LA GRIETA DEL SILENCIO	7/12
	Javier Castillo (Debolsillo)	
13	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	9/17
	Taylor Jenkins Reid (Books4pocket)	
14	EN PLENA NOCHE	-/1
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
15	UN MUNDO FELIZ	15/24
	Aldous Huxley (Debolsillo)	
16	EL INFIERNO	-/1
	Carmen Mola (Booket)	
17	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN	18/21
	Paloma Sánchez-Garnica (Booket)	
18	EL CUENTO DE LA CRIADA + LOS TESTAMENTOS	-/1
	Margaret Atwood (Debolsillo)	
19	LA RIDÍCULA IDEA DE NO VOLVER A VERTE	19/3
	Rosa Montero (Booket)	
20	LAS HIJAS DE LA CRIADA	12/9
	Sonsoles Ónega (Booket)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	1/22
	Alba Cardalda (Vergara)	
2	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 14	5/2
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	2/175
	James Clear (Diana)	
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	4/60
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	3/177
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	HAZLO BIEN CON TUS INVERSIONES	-/1
	Celia Rubio (Deusto)	
7	EL CAMINO DEL ARTISTA	9/7
	Julia Cameron (Aguilar)	
8	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	6/48
	Keri Smith (Paidós)	
9	EL PODER DEL AHORA	10/214
	Eckhart Tolle (Gaia)	
10	SER FELIZ ES FÁCIL	8/14
	Borja Vilaseca (Vergara)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Sandow el Magnífico

Leendo la monumental biografía de Fernando Pessoa escrita por Richard Zenith (2021), que Acantilado tiene previsto publicar a finales de este año, doy con uno de esos datos anecdóticos que llaman mi atención y me divierten absurdamente. Suelen ser datos que establecen conexiones imprevistas, cuando no disparatadas, entre personalidades a las que admiro. Vean si no.

Ocurre que, hallándose todavía en Durban, Sudáfrica, donde pasó buena parte de su infancia y adolescencia, Pessoa, con dieciséis años de edad, superados ya los exámenes y con la perspectiva de regresar pronto a Lisboa para prolongar sus estudios, se encontró con muy poco que hacer. Muy consciente de su constitución enclenque, optó por prestar un poco de atención a su propio cuerpo. Con este objeto, no se le ocurrió nada mejor que encargar por correo un libro que desde hacía unos cuantos años causaba furor en todo el planeta: *Strength and How to Obtain It* (“Sobre la fuerza y cómo conseguirla”), del pionero del fisioculturismo moderno Eugen Sandow (1867-1925).

Me entero por Zenith de que este libro de Sandow es uno de los que se figura en la biblioteca de Leopold Bloom, el protagonista del *Ulises* de Joyce. Me entero de más: de que, siendo estudiante en Harvard, el joven T. S. Eliot, nacido el mismo año que Pessoa, también encargó el mismo libro. Al parecer, lo mismo había hecho, pocos años antes, W. B. Yeats, pese a ser bastante mayor que Eliot y Pessoa. Por si fuera poco, Zenith me recuerda que otro comprador del libro fue, desde Praga, Franz Kafka, quien lo conservaba asimismo en su biblioteca. Al decir de Reiner Stach —el biógrafo de Kafka—, este parece haberse dado cuenta enseguida de que los ejercicios de Sandow “planteaban exigencias más propias de un circo que de un sanatorio”; por esta razón terminó decantándose por el *Sistema* del deportista y profesor de gimnasia danés Jorgen Peder Müller, otro libro que alcanzó un éxito mundial en aquellos años.

Lo que vengo a sugerir es que, echándole un poco de imaginación, cabe pensar que hubo un momento, muy a comienzos del siglo XX, en que, en diferentes habitaciones de Durban, Harvard, Dublín y Praga, un poeta ya cuarentón (Yeats) y tres

adolescentes larguiruchos y escasamente atléticos (Eliot, Pessoa y Kafka) trataban de mejorar su aspecto físico siguiendo con previsible torpeza las recomendaciones —oportunamente ilustradas con fotografías— de quien fue conocido en su día como “Sandow el Magnífico” y aplaudido en todo el mundo como la encarnación del “ideal griego” masculino.

Si consultan la entrada de Wikipedia dedicada a Eugen Sandow (quien en realidad se llamaba Friederich Wilhem Müller y era de origen prusiano) se enterarán de algunos detalles curiosos sobre su vida y hasta podrán ver un cortometraje del musculoso deportista luciendo en los Estudios Edison en 1894. Lo mismo cabe hacer con Jorgen Peder Müller, de quien pueden verse unas instructivas grabaciones en YouTube.

Estamos en la temporada de la “operación bikini” (como se llama, creo, al conjunto de atolondradas medidas dietéticas y gimnásticas destinadas a mejorar el aspecto físico con vistas a poder lucir el propio cuerpo, durante el verano, sin demasiados complejos, ya se trate de hombres o mujeres). Reconforta enterarse de que tipos como los mencionados tuvieron preocupaciones parecidas, da igual ahora con qué grado de perseverancia (en el caso de Kafka, mucha).

Como ven, el asunto viene de lejos. El imperativo social de la apostura física hace ya siglo y medio que genera toda una industria de tutoriales que al parecer no tiene fin, más bien todo lo contrario.

En cuanto a Pessoa, terminó parodiando sus propias ínfulas por medio de uno de sus más antiguos heterónimos, el Dr. William K. Jinks, un paladín de la “elevación física, moral y mental de hombres, mujeres y niños”. ●

ESTAMOS EN LA TEMPORADA DE LA “OPERACIÓN BIKINI”. RECONFORTA ENTERARSE DE QUE YEATS, PESSOA, T. S. ELIOT Y KAFKA TUVIERON PREOCUPACIONES PARECIDAS

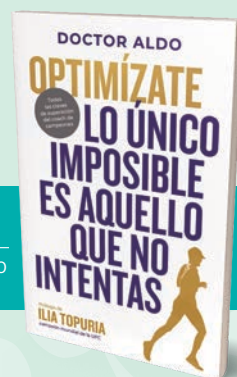
DESCUBRE A NUESTROS AUTORES Y AUTORAS EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID



VOLVER A VIVIR
María Nieto



HOMO SOLVER
Francesc Miralles
y Àlex Rovira



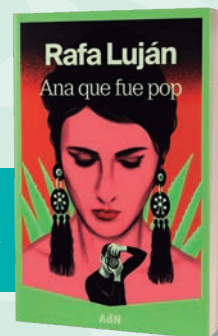
OPTIMÍZATE
Doctor Aldo



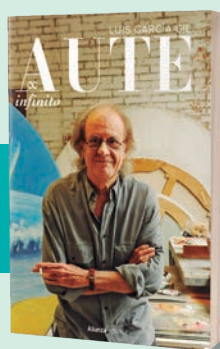
ESTRELLAS DE CIUDAD
Carla Martí



UN PACTO DE ALMAS PERDIDAS
Vanessa Migliore



ANA QUE FUE POP
Rafa Luján



AUTE INFINITO
Luis García Gil



MISTERIOS EN LA GRAN CIUDAD
Ana Campoy

PREMIO CUBILETE



NO ES FÁCIL VESTIR A UN LEÓN
Óscar Rull
y Sara Nicolás



Toda la agenda de firmas de nuestros autores y autoras

Hablamosedelibros



84 Feria del Libro de Madrid

GRUPO ANAYA



El gran banquete pictórico de Veronese

PAOLO VERONESE (1528-1588), MUSEO DEL PRADO, Madrid. Comisario: Miguel Falomir y Enrico Maria Dal Pozzolo
Hasta el 21 de septiembre

El Prado es el único museo en el mundo que ha sido capaz de hacer pleno en la revisión expositiva de los tres gigantes del Renacimiento veneciano, Tiziano Vecellio (2003), Jacopo Tintoretto (2007) y ahora Paolo Caliari, Veronese (Verona, 1528 - Venecia, 1588), sin olvidar a los Bassano (2001) y a Lorenzo Lotto (2028). Todas estas muestras han sido comisariadas por su director, Miguel Falomir—reconocido experto en la materia, asociado en esta ocasión a Enrico Maria Dal Pozzolo—. Este



TURIN, MUSEI REALI DI TORINO, GALLERIA SABAUDA

miramiento hacia Venecia en nuestro museo es muy lógico: la colección real que está en su origen se fundamentó en la pasión de los Austrias por Tiziano y esa escuela atizó la llamada pictórica del Siglo de Oro español. Cuando la peste se llevó a su predilecto, Felipe II quiso traer a España, para completar el ornato de El Escorial, a Caliarì... pero a él le iba muy bien en Venecia con su variada e importante clientela religiosa y secular, y no necesitaba ponerse al servicio de ningún rey. Sus

obras solo empezaron a fluir hacia la Corte con Felipe IV, tras la segunda visita a Madrid de Rubens, quien había adquirido obras suyas y le profesaba una admiración que contagió a Velázquez. Este, en su segundo viaje a Italia, compró para el rey dos de las pinturas que se exhiben ahora recuperando su inicial emparejamiento: *Venus y Adonis* y *Céfalo y Procris*. La primera es una de las trece pinturas de Veronese que posee el Prado, que nos resultarán pocas si pensamos que llegó a haber veintinueve en el Alcázar y dieciocho en El Escorial de su mano pero que conforman uno de los conjuntos más importantes de lienzos suyos fuera de Italia.

La exposición es un acontecimiento de relevancia internacional, no tanto por su seguro éxito de taquilla como por su enjundia curatorial, de

la que da fe también el catálogo. Se han organizado poquísimas sobre el conjunto de la obra de este pintor: en 1939, en contexto patrioter y fascista (Venecia), en 1988 con motivo del centenario de su muerte (Washington y Londres) y en 2014 como homenaje adeudado (Verona y Londres). Y ninguna iguala a la actual en la ecuación número de pinturas (56, de 106 ítems)/rigor historiográfico. La exposición recorre toda la carrera de Paolo Caliarì y cuenta con obras maravillosas para cada

etapa, cada género y cada formato, con la excepción de los frescos y de los encargos para el Palacio Ducal. Y estos no son en absoluto capítulos irrelevantes, pues sobre ellos se basó en gran parte su éxito social y económico. Trabajar, aún muy joven, para la Serenissima le dio el espaldarazo definitivo, y sus “inmersivas” y luminosas decoraciones al fresco en la Villa Soranzo—destruidas: se han traído solo dos figuras rescatadas— y la Villa Barbaro—se reproduce en una caja de luz uno de los techos— le pusieron en relación estrecha con familias nobles, ricas y a la vanguardia de la cultura de su tiempo.

De hecho, el predicamento de Veronese, tanto en vida suya como en siglos posteriores, descansó en lo que John Ruskin caracterizó como “estética patricia”. En la *sprezzatura* o gracia sin esfuerzo de la que hacía gala como pintor pero también como persona resuenan los aires aristocráticos que respiró ya en el palacio veronés de Ludovico Canossa, que es uno de los personajes de *El libro del cortesano* de Baldassarre Castiglione. La primera sala de la exposición explica muy bien las influencias intelectuales y artísticas sobre las que se construyó la personalidad de Caliarì, hijo de un cantero sin apellido y la hija ilegítima de un señor, que tuvo oportunidades inesperadas gracias al apadrinamiento de un ilustre arquitecto, Michele Sanmicheli, quien le procuró la clientela adecuada.

Ya en este primer apartado se comprueba cómo los comi-

sarios han contextualizado la producción de Veronese gracias, en la mayoría de los casos, a obras propiedad del Prado, aprovechando con tino la riqueza de su colección italiana. Así, se incorpora *La perla* de Rafael, que Paolo admiró y estudió en el palacio Canossa, como prueba de la influencia de la pintura romana en su formación—visible en la importancia que dio al dibujo y en el cromatismo más frío que el veneciano y audaz—, o el retrato de Camilla Gonzaga con sus hijos de Parmigianino, cuya innovadora fórmula retratística—*pendants* de progenitores rodeados de sus hijos— imita Veronese en el retrato de una mujer con un niño, quizá de esa misma familia Canossa. Son re-

LA EXPOSICIÓN ES UN ACONTECIMIENTO INTERNACIONAL, NO TANTO POR SU SEGURO ÉXITO DE TAQUILLA COMO POR SU ENJUNDIA CURATORIAL

lativamente pocos, por cierto, los retratos seleccionados para la muestra; es verdad que no es el género que cultivó con mayor brillantez o asiduidad pero hay algunos estupendos añadidos a los expuestos, que representan a algunas de las figuras que fueron determinantes en la carrera de Veronese, como Daniele Barbaro—en competencia con el retrato más temprano que le hizo Tiziano— o el escultor Alessandro Vittoria. Hay incluso un autorretrato suyo, en el Hermi-



VICENZA, MUSEI CIVICI, CHIESA DI SANTA CORONA



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

VENUS Y ADONIS, 1580. ARRIBA, LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS, 1573-74

tage pero con la guerra de por medio... ya saben.

Tras ese planteamiento, la muestra tiene su “nudo” en una amplia sala presidida por la esplendorosa *Cena en casa de Simón*, que es una de las enormes escenas de banquetes en las que los personajes sagrados comparten mantel con caprichosas figuras contemporáneas —que le costaron una reprimenda de la Inquisición—, con colorido *cangiante* (iridiscente) y majestuosas arquitecturas. Miguel Falomir explica en esta sala cómo en esos momentos rivalizaban dos modelos de composición que interpretaban de diferente manera la descripción que hizo Vitruvio de la escena teatral romana, ilustrados mediante dos obras maestras del museo: el dinámico y proyectado en profundidad de Serlio y Tintoretto, patente en su *Lavatorio*, y el solemne y desarrollado en un friso frontal con fondo cerrado por edificaciones, de Palladio y Veronese, visible en la *Disputa con los doctores en el Templo* pero también, o más, en *Jesús y el centurión* y en *Los peregrinos de Emaús*.

La riqueza y la diversidad técnica de Veronese es desentrañada en una sala a cargo de Ana González Mozo, jefa de pintura italiana del Renacimiento, que subraya el peso, en sus procedimientos, del dibujo y del boceto pictórico, muy inusual en Venecia en ese tiempo: los que se exponen son los más antiguos conservados. Y la aplicación de esas habilidades para seducir a través de la belleza y la sensualidad se despliega en la arrebatadora sala dedicada a las alegorías y a los amores mitológicos, en la que

celebramos junto a Venus, Marte y Adonis los placeres de las carnaciones.

La importancia de la arquitectura —también de las ruinas clásicas, tan presentes en Verona— en la pintura de Caliari va dejando paso, ya en esas mitologías, al paisaje, que gana entidad en su última década de vida. La sala que se ocupa de ella es quizá la más sorprendente en la muestra, pues nos revela una inesperada vena lóbrega y hasta visionaria, y presagia el tenebrismo. Encontramos en ella cielos ardientes, mares desérticos y figuras un tanto siniestras, muy diferentes

LA EXPOSICIÓN RECORRE TODA LA CARRERA DE PAOLO CALIARI Y CUENTA CON OBRAS MARAVILLOSAS DE CADA ETAPA, GÉNERO Y FORMATO

de los alegres comparsas en esos elegantes banquetes de tan liviana sacralidad que le dieron la fama. A esta luz, resulta revelador reconsiderar las múltiples y extrañas apariciones de perros y otros animales, un rasgo de su estilo que puede llegar a parecer inquietante.

Sus seguidores, que escenifican el “desenlace”, no le acompañaron en esa deriva oscura marcada por la gran peste de 1576 y el Concilio de Trento. Los *Haerdes Pauli*, El Greco, Rubens o los Carracci prefirieron al veronés que dio forma al “mito de Venecia”, ese constructo político que oponía a la palpable decadencia de la ciudad lacunar un rutilante espejismo de abundancia y vanagloria. **ELENA VOZMEDIANO**

GERMAN FILM FEST. MADRID

CINES EMBAJADORES
del 11 al 15 de junio
germanfilmfestmad.es



Organiza: **german**
●●● **films**

Con el apoyo de:



Y la colaboración de:



FILMIN



ARCHIVO COLITA

El punto de arranque de la exposición es el célebre poema “Romance de la luna, luna” contenido en el *Romancero gitano* (1928) de Federico García Lorca. En él se evoca la mirada de un niño y la luna en que acontece una suerte de vibración o turbación fatal. Entre los dos se produce una alteración, de ahí “En el aire conmovido” que da título a la muestra. Así como una piedra lanzada sobre el agua quieta que provoca unas ondas concéntricas que se van expandiendo, este poema, metafóricamente, es un manantial poético que genera –o desencadena– de todas las imágenes y obras de la exposición.

Complemento del mencionado poema es otro texto de García Lorca que sobrevuela la exposición, “Teoría y juego del duende”, en el que el escritor

Didi-Huberman, fuegos de artificio

EN EL AIRE CONMOVIDO... CCGB. Barcelona
Comisario: Georges Didi-Huberman. Hasta el 28 de septiembre

andaluz se enfrenta conceptualmente y reflexiona sobre esta “conmoción”, la emoción que sacude al espectador y la magia del arte. Este texto posee muchas derivaciones, pero nos interesa retener una cita: García Lorca, parafraseando a Goethe, entrevé la “conmoción” y por extensión el “duende” como el “poder misterioso que todos sienten y que ningún filósofo explica”. Esta es la clave o problemática que trata la exposición y que no es otra que el misterio de la poe-

sía, el misterio del arte, el misterio de la creación.

El recorrido de la exposición se inicia con niños. Niños que miran absortos pantallas de cine –los del *El espíritu de la colmena* (1973)– de Víctor Erice o los que capta José Val del Omar en su documental *Misiones pedagógicas* (1931-1936), por ejemplo. Y termina con la sonrisa de un bebé de Alepo (*Para Sana*, 2019, de Waad Al-Kateab) pese los bombardeos y la guerra que azotan la región. No hay duda

de que los niños –y el niño del poema de García Lorca– son un desdoblamiento de Georges Didi-Huberman, el comisario de la exposición, y también un desdoblamiento del mismo visitante de la muestra. Los niños miran asombrados como por primera vez, descubriendo el espectáculo del mundo y la vida y, al mismo tiempo, llevan un mensaje de esperanza.

La exposición es una de aquellas muestras río, un río extremadamente caudaloso que aglutina más de trescientas piezas de diferentes soportes (libros, fotografía, instalación, cine, pintura, etc.) y de creadores tan diferentes como Bertolt Brecht, Camarón, Colita, Salvador Dalí, James Ensor, Harun Farocki, Lucio Fontana, Alberto Giacometti, Goethe, Julio González, Francisco de



CCCB

Goya, Victor Hugo, Yves Klein, Käthe Kollwitz, Oriol Maspons, Mercadier, Henri Michaux, Joan Miró, Pier Paolo Pasolini, Picasso, Auguste Rodin, Medardo Rosso, Fred Sandback, Esther Shalev-GERZ, Michael Snow, Tatiana Trouvé y Unica Zürn. Se supone que las emociones se exploran *grosso modo*, conforme a diferentes ámbitos: las caras, los gestos, los sitios... articulando una

suerte de iconografía o cartografía de la "conmoción". Asimismo, se da un paso más porque se introduce una

DIBUJO HECHO EN UN TALLER DEL PROGRAMA "COLORFUL SYRIA" (ONG SOLINFO) CON AGENTES LOCALES, 2014. ARRIBA, GOYA: *EL CABALLO RAPTOR*, 1824. EN LA OTRA PÁGINA, COLITA: *CARMEN AMAYA EN EL RODAJE DE LOS TARANTOS*. MONTJUIC, BARCELONA, 1963

dimensión política. Las palabras, los cuerpos, los gestos, los espacios se comparten en sociedad, y es precisamente por esta razón que, según el comisario, no son inocentes.

Y, sin embargo, alguien ha calificado todo este empeño como un gran caos, un fuego de pirotecnia sin más. Nadie discute el valor de las piezas individuales que sin duda, una a una, conmueven, pero no se observa sentido en esta acumulación.

Pocos se han percatado de que la subjetiva propuesta de Didi-Huberman de asociaciones libres que relaciona creadores y periodos dispares, sin ningún tipo de conexión *a priori*, es un método de conocimiento o, mejor, de aproximación a aquel poder misterioso del arte y que ningún filósofo podía explicar como decíamos más arriba. Si uno se plantea el porqué de la poesía, no es posible una respuesta racional, es necesario proponer un rodeo.

Uno de los referentes de la exposición y del mismo Didi-Huberman es el *Atlas Mnemosyne* de Aby Warburg, un procedimiento en el que a partir de una idea y a través del montaje y el *collage* se crean agrupaciones de imágenes de diver-

sa naturaleza que descubren entre sí nuevos significados y relaciones. Se trata de confrontar imágenes para hacer saltar chispas de sentido latentes e inadvertidas en virtud del diálogo o del intercambio entre ellas. Este es el método de Aby Warburg y también el de Didi-Huberman, un método para pensar las imágenes.

LA EXPOSICIÓN ES UNA *WUNDERKAM- MER* QUE REFLEJA LA MAGIA DEL MUNDO MÁS ALLÁ DE UNA EXPLICACIÓN RACIONAL

Si tuviéramos que definir la exposición de Didi-Huberman, la calificaríamos como una *Wunderkammer* o gabinete de curiosidades, esto es un microcosmos de objetos singulares, raros y heterogéneos que con sus relaciones son el reflejo del universo, una representación, sin embargo, mágica del mundo más allá de una explicación racional. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

La novela que ya están disfrutando miles de lectores. La historia secreta de una mujer libre en el París de la Belle Époque.

Escrita por José M^a Goñi, con prólogo de Pedro Alberto Cruz.

Una historia real y fascinante que relata la vida de Francisca Calpe, (abuela del autor) en busca de la libertad, desafiando las normas de su época, en un viaje con destino final en el París de la Belle Époque.

Pídela ya
y disfrútala
tú también



MÁS INFO



Regina de Miguel, fandango posthumano

REGINA DE MIGUEL. CANTA UNA PIEDRA. CAAC. Sevilla. Comisaria: Jimena Blázquez. Hasta el 11 de enero

No es tan solo un museo. Bajo el abrasador sol sevillano, en el antiguo monasterio de la Cartuja –testigo de la primera ordenación del mundo–, late un organismo multicelular, un laboratorio distópico donde sucede lo impensable; las piedras cantan, las místicas dialogan con superinteligencias y una sonda espacial reflexiona por sí misma sobre su objetivo colonizador, del que disiente: “Voy de mascarón de proa de una misión que no quisiera hacer”, afirma en *Nekya*, una película de río (2023).

Parece como si Regina de Miguel (Málaga, 1977) hubiera sembrado aquí, en las antiguas celdas de los monjes anexas a los huertos del claustro –ahora bañadas por la cálida luz de neón fucsia– pequeñas semillas de utopía, de otras epistemologías posibles, de puertas a lo inimaginable. La travesía sideral a la que nos invita descendiendo a los abismos del núcleo terrestre para ascender hasta constelaciones remotas, hasta el polo norte de Marte o más allá. De Miguel es una artista acrónica que desbordea el tiempo: rastrea compulsivamente el Ne-

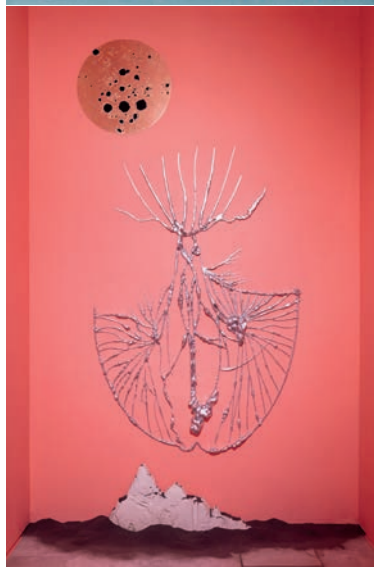
olítico y la cultura tartésica y los conecta con un futuro a la vez catastrófico y aterrador, a la vez posthumano y simbiótico.

Así, *Canta una piedra*, la exposición comisariada por Jime-

na Blázquez en el CAAC, re-sueña como una cámara de ecos –geológicos, políticos, místicos, siderales– que reformula el museo como un laboratorio de ciencia ficción, a medio camino entre la crónica extractiva y la tecno-mística. Como advierte Donna Haraway: “Importa qué historias crean mundos; qué mundos crean historias”. El relato que aquí se despliega parte de la preocupación por la explotación sistemática de los recursos del planeta y utiliza la ciencia ficción como herramienta para imaginar futuros alternativos, más allá de las lógicas del colapso.

Entre la mística y la ficción especulativa, destaca el vídeo *Aimística* (2023), donde lo atávico reverbera en *renders* 3D de reliquias desmembradas que levitan en una tecno-capilla: una recreación del convento donde reposa Santa Teresa, ahora reconvertido en un centro de datos hipertecnologizado. Allí se entrelazan imágenes reales de Isla Decepción en la Antártida con visiones oníricas. Lo más sorprendente es que *Aimística* es un musical. Como dice la

propia artista, “en ella Santa Teresa se encuentra con Juan Gabriel”. La santa abulense, interpretada a través de una polifonía de voces de místicas –Sor Juana Inés de la Cruz, Hildegarda de Bingen– protagoniza un viaje espiritual y una historia de amor de su cuerpo desmembrado, sin órganos, con una superinteligencia que podría ser una IA altamente entrenada. Una hipótesis insólita, sí, pero que abre un campo fértil de especulación estética y nos ofrece un asombroso reto creativo. De Miguel propone que el anhelo posthumano de las místicas –el deseo de fusión con lo otro, con lo divino, con lo alien– puede ser entendido como un primitivo feminismo cósmico que imagina formas autoorganizativas de existencia.



SONDEADORA, 2025. ARRIBA, FULGOR, 2025

TODAS LAS IMÁGENES: PEPE MORÓN / CAAC

LA ARTISTA CONECTA
UN PASADO ATÁVICO
Y TELÚRICO CON UN
FUTURO CATASTRÓ-
FICO Y ATERRADOR,
TAMBIÉN POSTHU-
MANO Y SIMBIÓTICO



En la exposición también encontramos una práctica dibujística y escultórica que conecta lo litúrgico y lo telúrico con lo plástico. Es aquí donde su vínculo con el surrealismo es más evidente. La serie de dibujos *Fulgor*, inspirada en la película *Aniquilación* (Alex Garland, 2018) —que describe un ecosistema mutante donde se hibrida el ADN animal con el vegetal y el humano— remite a monstruosas láminas científicas o a las visiones cósmicas de Maruja Mallo. La escultura mural *Sondeadora*, modelada en 3D con polímero reciclado, trepa como un nervio radiante por una de las paredes: un exvoto a Hécate, diosa de lo intraterrestre y de lo invisible, cuya devoción ancestral resuena aquí, en la

tierra de los cultos marianos y rocieros.

Pero es *Nekya* (2023) la pieza vertebral de la exposición. Una “película de río” que avanza conducida por una sonda espacial insumisa. De Miguel toma la historia de la mina de Riotinto —primera gran explotación minera de la historia— como paradigma de las lógicas extractivistas y neocoloniales. En ella denuncia la violencia medioambiental perpetrada por Rio Tinto Group, una empresa aún activa que factura más de 140.000 millones de dólares anuales y cuya actividad provocó en el siglo XIX una nube de humo perpetua que asfixió lentamente a la población riotintea. La cinta rememora la primera gran protesta ecológica y pacifista de Europa

—la revuelta de 1888, promovida por el anarquista cubano Maximiliano Tornet— que fue represaliada con una masacre masiva cuyos cadáveres nunca aparecieron. Hace unos años, una fosa común sevillana reveló huesos teñidos por un mineral rojizo. La película conecta esa historia con las bacterias extremófilas del lugar, capaces de metabolizar el mineral en condiciones similares a las marcianas, sugiriendo que la vida no surgió en la Tierra, sino que viajó desde el espacio.

La obra se acompaña de una escultura cerámica homónima al título de la exposición, producida durante un año con los ceramistas del pueblo de Gelves: una suerte de “positivo” de mina, un negativo invertido que recoge la huella au-

sente del subsuelo. La película entona un fandango minero, también compuesto por la artista, cuya letra dice: “yo soy la piedra que canta”.

Si algo nos propone Regina de Miguel es que escuchemos. Que escuchemos a la piedra, al subsuelo, a las inteligencias que no entendemos, a las místicas que pensaron lo imposible, a los relatos que el tiempo quiso borrar, a los organismos holobiontes. En su universo posthumano y transhistórico no hay nostalgia del pasado ni esperanza ingenua en el porvenir. Solo el temblor lúcido del presente, ese lugar en el que —como dijo Haraway— importan las historias. Y las de Regina de Miguel son aterradoras y, al mismo tiempo, maravillosas. **MARÍA MARCO**

Yago Mahúgo “Grabamos de madrugada, cuando hasta el grillo duerme”

El músico, el primer español en lanzarse a grabar la integral de música para clave de François Couperin, celebra 44 (su número talismán) años de carrera con un triple álbum y una gira por 16 países de Europa, América y Asia.

En numerología el 44 simboliza autodisciplina, confianza en uno mismo y resiliencia. Es un número especial para Yago Mahúgo (Madrid, 1976), que en 2013 sufrió un ictus que le llevó a olvidar hasta cómo atarse los zapatos. Con secuelas “definitivas”, su caso iba a ser considerado un milagro médico. Prueba de ello es el *Premier Livre de L'intégrale de clavecin*, el triple álbum con el que esta primavera ha iniciado la grabación integral de la obra para clave de François Couperin. Un ambicioso proyecto que se distingue por su rigor histórico, el uso de afinación original (392 Hz), tecnología de alta definición y grabación en remoto.

Como avanza a El Cultural en una prolongada charla en una cafetería madrileña, este septiembre emprenderá una gira por 16 países de Europa, América y Asia para celebrar sus 44 años como músico. Interpretará obras de ocho compositores que le han acompañado en su carrera, un repertorio que lanza también con su discográfica, CMY Baroque.

Pregunta. ¿Por qué hacer esta gira ahora?

Respuesta. Hace 44 años que empecé a tocar, con 5. Soy muy numérico, y para mí tiene una simbología especial, de ser persistente. Para celebrarlo hemos sacado también un disco basado en el cuatro: el *4ème Ordre* de Couperin, la *444* de Händel... Un programa muy ecléctico basado en el 4.

P. ¿Hemos?

R. Sí, yo soy la cara, pero tengo a dos personas detrás: Iker Olabe, el ingeniero de sonido, y el productor, Alberto Rodríguez Molina; además de Guillermo Herranz (parte gráfica) y Tony Pugliese (prensa).

P. ¿Cuál es el factor determinante que le hace ser el intérprete que es hoy?

R. Tuve un ictus en 2013. Ahí empiezo de cero.

P. Muchos críticos dicen que ahora toca mejor.

R. Sí. Supuso un *reset* completo. Se habían roto las conexiones neuronales y tuve que enseñarme a mí mismo todos los movimientos, pero la memoria estaba ahí.

P. También ayudó ser fan de la fórmula 1.

R. Sí, la sigo desde que era pequeño. En casa tengo un simulador, y echarle horas formó parte de mi recuperación.

P. Y luego empieza a grabar en casa.

R. Fue en la pandemia. Había coincidido en varias grabaciones con Iker. Un día me llamó: “La gente se graba con el móvil... esto no hay quien lo aguante. Vamos a hacerlo bien”. Y dos semanas después me había mandado material de muy buena calidad para grabar. Me ayudó a montarlo en mi casa, a distancia, y grabamos el primer disco, *Éclectique*, en remoto.

P. Acaba de grabar el primero de los cuatro volúmenes en los que Couperin recopiló su música para clave, que aspira a terminar en 2033. ¿Qué retos supondrá semejante hazaña?

R. Como todo proyecto a medio-largo plazo, se van cruzando trabajos que pueden retrasar tu planificación. Intentaremos que no sea así para poder llegar al tricentenario de la muerte del compositor.

P. Se ha metido en un buen lío...

R. Es un buen lío. Hay muy poca gente que la haya grabado: Cristophe Rousset, que fue mi profesor, Olivier Baumont, Edouard Ferlet, Pieter-Jan Belder, dos o tres más y para, es una obra enorme.

P. Su anterior disco, *Mes pièces favorites de Monsieur François Couperin*, recibió excelentes críticas. ¿Le ha servido de plataforma para impulsar este?

R. Sí. La idea era sacar un disco con piezas de Couperin que ya hubiera tocado y que sirviese de presentación de lo que iba a venir.

P. Se lo dedica *in memoriam* al periodista Eduardo Torrico. ¿Qué le gustaría que viese si pudiera mirar por un agujerito?





“DEBERÍAMOS
TENER YA UN
ESTATUTO DEL
ARTISTA. SOY
FUNCIONARIO
EN EL CONSER-
VATORIO Y
TENGO UN
SERIO PRO-
BLEMA: NO
PUEDO DAR
BUENAS
CLASES SI NO
ESTOY ACTIVO”

TONY PUGLIESE

R. Fue él quien me empujó a hacerlo. Me dijo: “Tienes que ser el primer español en grabar esto”. Y yo: “Eduardo... venga”. Y ahora que me he puesto a hacerlo me acuerdo mucho de él.

EN CLAVE UNIVERSAL

P. ¿Qué lugar ocupa Couperin en el repertorio para clave?

R. Si la distinguimos del resto de música barroca, la música francesa tiene una idiosincrasia muy clara. Couperin sabe darle una pátina más universal.

P. Y luego está que organiza sus piezas en “órdenes” y se las dedica a las personas adecuadas...

R. Couperin viene de la *suite*, pero en lugar de meter solo danzas, empieza a intercalar

piezas de carácter, retratos de personas o visiones sobre una idea, como *Los faunos*, que él agrupa en función de la nota principal. El orden primero, por ejemplo, tiene dos piezas dedicadas a Luis XIV.

P. Couperin escribió que quería que su obra se interpretara exactamente como él había marcado. ¿Deja espacio para la creatividad?

R. Se toma muchas molestias en escribir lo que quiere, especialmente en lo que se refiere a los adornos. No te restringe: hay que respetar lo que pone. Si lo quería así sería por algo.

P. Llama la atención lo lenta que ha grabado *La Majestueuse*.

R. Negra a 32. Quedó tan

lenta que, además de a Alberto, se lo pasé a cuatro personas más, por si se caía demasiado. Al final se quedó así.

P. Esa pieza se grabó de noche, ¿verdad?

R. Sí, a las tres de la mañana, Iker desde su estudio en Palma, yo en el mío, en Madrid. A esa hora hasta el grillo está durmiendo.

P. Además de su carrera musical, ha estado implicado en política. ¿Qué le llevó a dar ese paso?

R. Siempre me ha gustado. Cuando tenía diez años leía el periódico en el desayuno. Soy de centro, ningún partido me atraía hasta que Ciudadanos empezó a crecer y llegué a ser diputado en la Asamblea de Madrid.

P. ¿Para defender ciertas ideas?

R. Claro. Yo solo puedo ayudar en lo que conozco. Soy profesor desde 2002, sé cómo funciona el sistema, y la mejor manera de cambiarlo es entrando en política. No llegamos a cambiar nada porque estuvimos poco tiempo y no nos dejaron.

P. ¿Qué cambiaría?

R. Deberíamos haber creado ya un estatuto del artista. Soy funcionario en el conservatorio y tengo un serio problema, porque no puedo dar buenas clases si no estoy activo. Esa ley de incompatibilidades se aplica a todo el mundo por igual y no se ha cambiado desde el año 84, ¡hace 50 años! Son cosas que se deberían cambiar.

GAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ



**GINASTERA: CONCIERTOS PARA ARPA Y
PARA VIOLONCHELO**

ALBERTO GINASTERA. DIRECTOR: Juanjo Mena.
ORQUESTA: Orquesta Nacional. **SELLO:** OCNE

Más vale tarde que nunca. Podríamos aplicar en este caso el dicho popular al recibir y escuchar este disco grabado hace la friolera de casi diez años. Pero bienvenido sea porque el acontecimiento nos permite reparar en dos obras magníficas no demasiado programadas ni grabadas y que dan cuenta en cualquier caso de la categoría del gran compositor que fue Ginastera, fallecido el 25 de junio de 1983, dos meses después de que se hubiera estrenado mundialmente, en el Teatro Real de Madrid, su *Concierto para violonchelo nº 2*, que es una de las dos obras que contiene este CD.

La composición, perteneciente al período maduro del músico, desarrolla en su primer movimiento cuatro transformaciones del tema del tercero del *Concierto nº 2 para piano* de Brahms. El segundo, *Scherzo sfuggesvole*, es mágico y misterioso. *Nottilucente*, el tercero, hace recordar sonidos de la jungla y el último, *Cadenza e finale rustico*, exhibe ritmos quechuas. Todo ello con un lenguaje de lejanos parentescos con la Segunda Escuela de Viena. En el muy anterior *Concierto para arpa* (1956), del primer período del compositor, lo criollo aparece en sus tres movimientos, que requieren una amplia plantilla de percusiones a lo largo de un discurso en el que lo tonal combina con lo politonal. La grabación hace honor a estas tan misteriosas composiciones. Estupendos los dos solistas y magnífico su ensamblaje con la ONE. Todos gobernados por la cálida batuta de Mena. Muy didácticas y explicativas notas de Pablo L. Rodríguez.

ARTURO REVERTER



BELLINI: NORMA

VINCENZO BELLINI. DIRECTOR: John Fiore.
ORQUESTA: Orquesta y Coro del Teatro Real de Madrid. **SELLO:** Prima Classics. 52,95 €

Marina Rebeka (1980) es una soprano letona que ha actuado en el Real de Madrid en más de una ocasión y cantado hace muy poco en el Auditorio Nacional *Scheherazade* de Ravel. Posee una voz ampliamente lírica con leves ribetes de *spinto*. Un instrumento sonoro, bien timbrado y apoyado, extenso, provisto de un *vibrato* natural muy penetrante. El *squillo* puede tener en ocasiones una rara consistencia metálica. Frasea con convicción, aunque no siempre la dicción resulta meridianamente clara.

Son factores que juegan a su favor aunque no sea, como debería ser para el cometido, una dramática de agilidad. Pero se defiende bien. Lo demuestra con una *Casta diva* con portamentos rigurosos y una coloratura muy ajustada. A lo largo de la ópera exhibe también los exigidos cambios de expresión y de color. El resto del reparto es medianillo. Adalgisa es Karine Deshayes, una *mezzo* muy lírica, lo que viene bien a una parte pensada para una soprano. No tiene problemas en la zona alta, aunque su tinte metálico no sea siempre atrayente. El tenor Luciano Gancia es un lírico amplio de menor reciedumbre tímbrica de la que pide Pollione y posee un timbre claro y atractivo. Es, sin embargo, un fraseador más bien pedestre. Opaco y falto de entidad el Oroveso de Mimika.

Coros y Orquesta del Real muy entonados, aunque estén manejados por una batuta correcta pero exenta de fantasía y de finura como la de John Fiore. Se ofrece la partitura íntegra con todas las correcciones de Bellini. Estupendas y analíticas notas de Roger Parker. **A. R.**



**I FORGIVE YOU
CYNTHIA ERIVO**

SELLO: Verve/Republic.
CD: 18,99 €/Vinilo: 39,99 €

Cynthia Erivo es de las pocas personas que pueden presumir de tener premios Grammy, Tony y Emmy, además de haber sido nominada al Oscar por *Wicked* (2024), que ha terminado de convertirla en una estrella internacional. La actriz, cantante y productora británica de ascendencia nigeriana presenta su segundo disco, *I Forgive You*, donde da un giro hacia lo personal con una crónica íntima sobre el final de una relación y el resurgir emocional gracias a un nuevo amor.

Erivo demuestra inteligencia emocional, delicadeza, amor propio y mucha empatía al narrar ese viacrucis afectivo. “Quería escribir sobre lo que significa amar, perder y volver a amar, y sobre la importancia de perdonarse a una misma y a los demás”, explica la artista, que recorre ese camino en orden cronológico, desde el dramatismo de canciones como *Best For Me*, *Save Me From You* y *Worst Of Me* al erotismo de *What You Want* y *Play The Woman* o el perdón sin rencores de *Grace*.

La mayoría de los 20 cortes del disco se mueven en los códigos de la balada pop y del R&B. La voz cálida de Erivo, impecable y potente en los registros agudos, es la protagonista absoluta del álbum, arropada por una sutil sección de cuerdas, arpegios de piano, percusiones amortiguadas y coros etéreos.

En definitiva, *I Forgive You* supone un nuevo capítulo en la carrera de Erivo, con el yo en el centro del relato: “No estoy haciendo un álbum de teatro musical. No hay ningún espectáculo que interpretar. Simplemente estoy contando mi historia”. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**

74 Festival de Granada



19 junio / 13 julio
2025

Vive la magia de la música y la danza en el Festival de Granada.
Este verano, además de grandes conciertos sinfónicos, ópera, recitales,
flamenco y jazz, presentamos en el Teatro del Generalife

Ópera & Cine

Martes 1 julio

Orquesta Ciudad de Granada
Timothy Brock director

Carmen (1915)

Proyección de la película de
Cecil B. DeMille
con música en vivo de
H. Riesenfeld y S. L. Rothafel
(a partir de *Carmen* de G. Bizet)

A burlesque

on Carmen (1916)
Proyección de la película de
Charles Chaplin
con música en vivo de Timothy Brock
© Roy Export S.A.S.

Martes 8 julio

Pagliacci

Ópera de R. Leoncavallo en versión concierto
Orquesta Joven de Andalucía
Joven Coro de Andalucía
**Coro de la Orquesta Ciudad
de Granada**

Guillermo García Calvo director

Solistas vocales: Carolina López Moreno,
Alejandro Roy,
Juan Jesús Rodríguez,
Moisés Marín, Pablo Gálvez

The Circus (1928)

Proyección de la película muda de
Charles Chaplin
Música en vivo de Arthur Kay, recuperada por
T. Brock en 2022 (estreno en España)
The Circus © Roy Export S.A.S.
Orquesta Joven de Andalucía
Timothy Brock director

Danza

Sábado 21 junio

Les Ballets de Monte-Carlo
Jean-Christophe Maillot
Romeo y Julieta

Martes 24 junio

Manuel Liñán & Compañía
Muerta de amor

Sábado 28 junio

CCN – Aterballetto
Don Juan

Viernes 4 julio

Ballet Preljocaj
Angelin Preljocaj
El lago de los cisnes

Jueves 10 julio

Eva Yerbabuena
A Granada

Entradas ya a la venta: www.granadafestival.org

Patrocinador Institucional



Instituciones Rectoras



Y con el apoyo
incondicional del
**Círculo de
Mecenazgo**

CINE

Sirat

Viaje al infierno

DIRECCIÓN: Oliver Laxe. **GUION:** Oliver Laxe, Santiago Fillol. **INTÉRPRETES:** Sergi López, Bruno Núñez, Richard Bellamyun, Stefania Gadda, Joshua Liam Herderson, Tonin Javier, Jade Ouki. **AÑO:** 2025. **ESTRENO:** 6 de junio

Todo empieza con unas manos casi pasolinianas –los vínculos de *Sirat* con el autor de *La Orztiada africana* (1970) son más que notables–. Son las manos que colocan los grandes altavoces para la celebración de una *rave* en el desierto. Manos de obreros curtidas por el sol y por las heridas de la existencia, llenas de fuerza física y de arrugas vitales. Manos que anuncian

un universo con hondas raíces ancladas en lo primitivo y en lo ancestral. A partir de ese momento, la música martillea sin cesar a la vez los oídos de los espectadores y los de los participantes en aquel trance lisérgico y colectivo, que patean la arena del suelo con ritmo frenético y constante. Entramos de esta manera en un filme que su director abre con una invitación

expresa a sumergirnos en lo que se presenta, al principio, como una inmersión sensorial y en lo que se va a descubrir, después, como una vivencia existencial.

Hay una motivación narrativa y dramática, un bastidor argumental, si queremos llamarlo así: la búsqueda que un padre (Sergi López) y su hijo pequeño llevan a cabo de la

SERGI LÓPEZ,
CON LOS
RAVEROS QUE
PROTAGONIZAN EL
FILME



hermana mayor de este último, acompañados por un grupo de *raveros* que viajan hacia el interior del desierto en pos de una fiesta lejana donde podría aparecer la muchacha, aunque sin tener ninguna certeza de llegar a encontrarla. No es la primera vez que Oliver Laxe (París, 1982) propone un viaje a las profundidades de África en busca de una cierta epifanía (recuérdese *Mimosas*, 2016; aquel título del que su director hablaba como “un western religioso”, un “filme de aventuras físicas y metafísicas”). De alguna ma-

nera, por tanto, *Sirat* viene a prolongar aquel itinerario...

Y esta vez el exergo que abre la proyección nos avisa de que la experiencia no será banal. El descenso a los infiernos y la búsqueda del paraíso se pueden dar la mano si cruzamos el puente del que la película toma su título. Enseguida comprendemos, de hecho, que aquel endeble andamio dramático (la recomposición del vínculo paterno-filial) no es más que un mero pretexto narrativo para sostener una inmersión cuyo mayor problema se presenta cuando la crueldad hace acto de presencia por primera vez (un giro de guion provocado por una arriesgadísima intrusión del azar no motivado que tiene consecuencias devastadoras): una sorpresa de la que el espectador apenas puede llegar a recomponerse cuando, de pronto, una nueva y sobrevenida intromisión del horror nos hace darnos cuenta de que no estamos en el terreno del melodrama, sino de lo telúrico...

La tremendista sorpresa inicial deviene entonces, simplemente, la antesala del infierno que vendrá después (una vez instalados los personajes en un páramo desértico calcinado por el sol), el preanuncio de una catástrofe que no puede desvincularse —en términos simbólicos— de la que vive hoy en día el continente africano. Para en-

tonces, la línea argumental y dramática (incluida la hermosa y progresiva integración de dos modelos de familia muy diferentes que se intercambian afectos: la de los *raveros* más o menos desarraigados y la del padre y el hijo protagonistas) ha terminado ya por difuminarse y ha dado paso a una experiencia sensorial e inmersiva que pivota, esencialmente, sobre la enorme fuerza visual de la puesta en escena de Oliver Laxe y sobre una banda sonora excepcional que firma Kangding Ray, inseparable del sentido más profundo del filme.

El viaje al interior del desierto va diluyendo así poco a poco sus contornos para de-

un itinerario ya sin destino y sin sentido?

Son interpretaciones que encajarían perfectamente en el sistema visual y simbólico propuesto por esta película-trance, por esta inmersión trágica en lo más atávico de la experiencia humana llevada hasta el límite, pero el poderoso aliento visual de esas últimas imágenes es tan fuerte, tiene tanta entidad y tanta resonancia por sí mismo —en términos de mera prosa narrativa— que ni siquiera necesita de aquellas lecturas metafóricas para arrebatarlos el aliento a nosotros, los espectadores que hemos acompañado al director y a sus personajes hasta llegar a ese momento...

OLIVER LAXE CONSIGUE QUE SUS IMÁGENES SEAN CAPACES DE ENCARNAR ESA DIMENSIÓN TRASCENDENTE QUE PARECE BUSCAR

jarnos a solas en medio de un *impasse* sin salida aparente, aunque Oliver Laxe se niega a cerrar el futuro de sus criaturas. El cineasta gallego cree en la necesidad de seguir buscando sin cesar, aunque esa pesquisa se abra finalmente a las múltiples lecturas que puede generar su desenlace (ese tren sobre el que viajan encaramados algunos de los protagonistas, esos raíles que se extienden hasta el infinito...). ¿Nos encaminamos entonces hacia el paraíso prometido (el viaje a La Meca, en términos de confuso ideario musulmán)? ¿Escapamos del infierno como parte de la emigración masiva hacia un destino mejor? ¿O se trata simplemente de un viaje hacia ninguna parte, en

La conquista no es pequeña, porque Oliver Laxe consigue finalmente aquí, a diferencia del fracaso que *Mimosas* suponía en un territorio equivalente, que sus imágenes sean capaces de encarnar esa dimensión trascendente que parece buscar. En el arte del cine, el misterio de lo inefable no se esconde entre la confusión arbitraria, sino bajo las férreas determinaciones del rigor, de la depuración y de la coherencia (Robert Bresson sabía bastante de todo eso). De ahí que *Sirat* nos atrape, finalmente, en un viaje sin retorno que, ahora sí, nos habla tanto de nosotros mismos como del alma humana. Una experiencia dolorosa, pero también sanadora.

CARLOS F. HEREDERO



El esperado regreso de Wong Kar-wai

El director chino culmina su trilogía iniciada con *Deseando amar* y *2046* con una serie de 30 episodios.



MOBLAND (TIERRA DE MAFIOSOS)

CREADOR: Ronan Bennett

INTÉRPRETES: Tom Hardy, Pierce Brosnan, Helen Mirren. PAÍS: Estados Unidos/Reino Unido
AÑO: 2025. PLATAFORMA: Sky Showtime
ESTRENO: 9 de junio

El escritor y guionista Ronan Bennett siempre ha sentido atracción por el submundo criminal. Tanto en sus trabajos para cineastas como Antonia Bird (*El rostro*) o Michael Mann (*Enemigos públicos*) como en las series que ha desarrollado (*Top Boy*, *Chacal*), el elemento delictivo siempre se ha situado en la base. *MobLand: Tierra de mafiosos* no es una excepción. Aquí el enfrentamiento entre dos familias que se disputan el control del tráfico de estupefacientes en Londres actúa como detonante del relato. Harry de Souza (Tom Hardy), un solucionador de problemas que trabaja para los Harrigan, comandados por el implacable matrimonio que forman Conrad (Pierce Brosnan) y Maeve (Helen Mirren), recibe el encargo de localizar al hijo desaparecido de la familia rival, los Stevenson, para evitar una escalada de violencia. Mucho más comedida en la exposición de la violencia que *Gangs of London* (Gareth Evans & Matt Flannery, 2020) y menos pija que los últimos trabajos de Guy Ritchie, responsable de dirigir los dos primeros episodios, *MobLand* se presenta como una serie de gánsteres seca, de trama enrevesada y con un reparto difícilmente mejorable.



BLOSSOMS SHANGHAI

CREADOR: Wong Kar-wai

INTÉRPRETES: Hu Ge, Ma Yili, Xin Zhilei
PAÍS: Hong Kong/China. AÑO: 2023
PLATAFORMA: Filmin
ESTRENO: 17 de junio

La esperada serie de Wong Kar-wai llega a España dos años después de su estreno en China. Y lo hará en varias entregas, pues sus 30 episodios invitan a un lanzamiento pausado que permita deglutir el extenso metraje de la que se presenta como la culminación de una trilogía que la teleserie formaría junto a los filmes *Deseando amar* (2000) y *2046* (2004), con el amor, la nostalgia, la soledad y el paso del tiempo como temas de fondo. Los 15 primeros capítulos se podrán ver, a razón de cinco semanales, los días 17 y 24 de junio y el 1 de julio. La otra mitad de la serie todavía no tiene fecha de lanzamiento, aunque es de suponer que no tardará en llegar. En *Blossoms Shanghai*, el director sigue explorando los intersticios del melodrama de corte histórico a partir de la adaptación de la novela de Jin Yucheng, publicada en 2013, inédita en España, y todo un referente de la literatura contemporánea en China. El relato se sitúa en el Shanghái de los años 90 y narra el ascenso de Ah Bao (Hu Ge), un joven que, tras perder la fortuna familiar durante la Revolución Cultural, se reinventa y se convierte en un carismático millonario en la ciudad más vibrante de China.



LOS SIN NOMBRE

CREADOR: Pol Cortecans, Pau Freixas

INTÉRPRETES: Miren Ibarburen, Rodrigo de la Serna, Milena Smit. PAÍS: España. AÑO: 2025
PLATAFORMA: Movistar Plus+
ESTRENO: 26 de junio

Los sin nombre, la novela que el escritor británico Ramsey Campbell publicó en 1981, fue el material que el director catalán Jaume Balagueró (*REC*, *Mientras duermes*, *Way Down*) eligió para debutar en el campo del largometraje en la que supuso una de las más llamativas y fulgurantes apariciones dentro del cine de terror nacional. Ahora, 26 años después de aquella primera adaptación, el guionista Pol Cortecans (*Citas*, *Sé quién eres*) y el director Pau Freixas (*Puñeras rojas*, *Todos mienten*) regresan al texto original para firmar una aproximación en forma de miniserie de seis episodios. La historia sigue a Claudia (Miren Ibarburen), una mujer que pierde a su hija Ángela (Valentina Soleil) de forma traumática y que descubrirá, años después y a través de una espeluznante llamada telefónica, que quizá siga viva. Claudia recurrirá entonces a Salazar (Rodrigo de la Serna), el inspector que llevó el caso tras la desaparición de la niña, y a Laura (Milena Smit), la joven a la que Ángela salvó la vida tras un grave accidente de tráfico. Juntos seguirán la pista de la pequeña a través de misteriosos lugares que esconden una verdad aterradora y espeluznante. **ENRIC ALBERO**

"Un drama con alma de thriller que exhibe maestría"

LUIS MARTÍNEZ - EL MUNDO



HUGO SILVA

MEGAN MONTANER

LA BUENA SUERTE

UNA PELÍCULA DIRIGIDA POR GRACIA QUEREJETA

BASADA EN LA NOVELA DE ROSA MONTERO

MIGUEL RELLÁN - EVA UGARTE - ISMAEL MARTÍNEZ - ÁLVARO RICO - GRACIA QUEREJETA - MARÍA RUIZ - GRACIA QUEREJETA - GERARDO HERRERO - MARIELA BESUIEVSKY
PRODUCCIÓN MARIELA BESUIEVSKY DIRECCIÓN DE ARTES JUAN CARLOS GÓMEZ (A.E.C.) MONTAJE LEIRE ALONSO (AMAE) MÚSICA VANESSA GARDE EDICIÓN MAITE PÉREZ-NIEVAS SONIDO EDUARDO ESQUIDE DISEÑO DE SONIDO IÑAKI ROS

Arias



TRONCAL

rtve

M+



LÁTIDO

KAPPA

6 DE JUNIO EN CINES



MANUEL HIDALGO

Alejandro Sawa y la bohemia madrileña

VALLE. El periodista y escritor Alejandro Sawa (1862-1909), fotografiado con sus pipas, su melena despeinada y sus barbas y bigotes opulentos, bajo el altar mural de sus ídolos franceses (Verlaine, Baudelaire...), es la estrella (estrellada) de la muy interesante exposición *Madrid ¡Viva la Bohemia! Los bajos fondos de la vida literaria*, en el Museo de Historia de Madrid, prorrogada hasta el domingo 8. Comisariada por Alberto Martín Márquez, la muestra, muy didáctica y apañada en sus discretas dimensiones, se cierra con criterio con Ramón del Valle-Inclán, quien hizo en *Luces de bohemia* (1964), bajo la óptica del esperpento y entre lo cómico y lo trágico, el resumen y la pieza testamentaria del Madrid de los bohemios. Amigo y compañero de miserias en varios momentos del sevillano Alejandro Sawa, Valle lo homenajeó en el protagonista de su obra, el poeta Max Estrella (“hiperbólico andaluz”), que morirá, como aquel, pobre, ciego, loco y furioso, dejando viuda francesa e hija, muy lejos de sus tiempos gloriosos de París. En *Luces de bohemia* encontramos a otros personajes de la exposición como los modernistas Rubén Darío y Dorio de Gádex y también a Gálvez, el desproporcionado Pedro Luis Gálvez, fusilado por el franquismo en 1940 y que ocupa su lugar en la historia, amén de por sus variadas trapacerías, como rey del sablazo, asunto que, derivado de las penurias económicas de los bohemios, tiene también su espacio en la muestra.



ALEJANDRO SAWA

CHANTAJE. Al paso del recorrido por la exposición se confirma la buena síntesis que hizo Valle-Inclán en su obra de los ambientes, personajes y modos de vida de los bohemios de Madrid: buhardillas y mansardas infectas, tabernas, cafetines, redacciones de periódicos, comisarías, despachos en los que mendigar, antros de prestamistas, andadas y vagabundeos noctámbulos, alcoholismo, prostitución, enfermedades, pobreza callejera y de arrabal, hambre y frío, disturbios y guardias, brotes de anarquismo y protesta... Junto a libros de los bohemios, hay cartas –la terrible

de Sawa a Darío pidiéndole dinero con chantaje por haber sido su negro como articulista–, documentos, fotografías, carteles, dibujos y caricaturas, postales y estampas, esculturas y hasta breves fragmentos de películas documentales, una de ellas atribuida a la cineasta pionera francesa Alice Guy. Y cuadros, claro.

CUADROS. La exposición que, por poder y sobre el papel, podría haber sido mucho más extensa, pero que, como digo, resulta apañada y esclarecedora, no reúne demasiados cuadros, pero sí algunos de suficiente interés y atractivo como, en su arranque y para recordar el origen francés del fenómeno bohemio, el muy conocido e imponente *Vista de París desde el Trocadero* (Martín Rico, 1883), que no muestra ciertamente la bohemia, pero sí una espléndida vista panorámica de la ciudad en la que surgió, completado, dando contexto, por otras dos piezas notables: la nocturna *Salida del baile de máscaras* (Raimundo de Madrazo, 1885) y la diurna *Plaza de París* (Eliseo Meifrén Roig, 1887). Hay obras de Anglada Camarasa, Gutiérrez Solana, Casas, Saénz de Tejada, Martínez Cubells y varios otros de importancia, algunos menos vistos (por mí, al menos) como los notables *El cafetín* (José Bermejo, 1926), *El café* (Ricardo Balaca, 1860-65), *Taberna con café de baile* (Waldo Insúa, 1931) o *Tienda-asilo* (Mateo Silvela y Casado, 1890). No falta, en la línea de contextualizar, el dramático *La familia del anarquista el día de su ejecución* (Manuel Benedito, 1899), que pudimos admirar el año pasado en la excelente exposición del Museo del Prado *Arte y transformaciones sociales en España (1885-1910)*. Vale la pena darse una vuelta por la tienda del museo para adquirir el catálogo de *¡Viva la Bohemia!* Y, muy especialmente, el póstumo *Iluminaciones en la sombra* (1910), de Alejandro Sawa, que reeditó Nórdica en 2009, con una presentación de Andrés Trapiello y el prólogo original de Rubén Darío, ambos espléndidos. ●

LA EXPOSICIÓN
**¡VIVA LA
BOHEMIA!**, EN
EL MUSEO DE
HISTORIA DE
MADRID, SE HA
PRORROGADO
HASTA EL
DOMINGO 8

Telluride
Film Festival

BFI LONDON
FILM FESTIVAL

IMOGEN POOTS

HEREDERA, REBELDE, REVOLUCIONARIA.

BALTIMORE

BASADA EN HECHOS REALES

FÍS ÉIREANN / SCREEN IRELAND PRESENTA EN ASOCIACIÓN CON BANKSIDE FILMS COMISIÚN NA MEÁN RTÉ Y BCP ASSET MANAGEMENT UNA PRODUCCIÓN DE SAMSON FILMS Y DESPERATE OPTIMISTS
UNA PELÍCULA DE CHRISTINE MOLLOY Y JOE LAWLOR CON IMOGEN POOTS, TOM VAUGHAN-LAWLOR, LEWIS BROPHY CROWLEY, "BALTIMORE" DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA TOM COMERFORD MÚSICA DE STEPHEN MCKEON
DISEÑO DE PRODUCCIÓN JOHN HANO DISEÑO DE VESTUARIO MAEVE PATERSON DIRECTORA DE CASTING EMMA CUNNERY PRODUCTORA POR DAVID COLLINS JOE LAWLOR DISEÑO DE PRODUCCIÓN EDWINA FORKIN COPRODUCTORES EON O'FAOLAIN, ALEX THIELE
PRODUCTORES EJECUTIVOS GREG MARTIN, STEPHEN KELLNER, SOPHIE GREEN, JOHN BLEESON, DISIN O'NEILL, CELINE HADDAD ESCRITA, DIRIGIDA Y EDITADA POR DE CHRISTINE MOLLOY Y JOE LAWLOR.



SAMSON



Coimisiún
na Meán

RTÉ



BCP



VER DINE

© SAMSON FILMS AND DESPERATE OPTIMISTS

13 DE JUNIO SOLO EN CINES



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El gato de Schrödinger

LA FÍSICA CUÁNTICA está llena de principios, situaciones y resultados cuya relevancia va más allá de lo puramente científico, adentrándose en la cultura compartida. El principio de incertidumbre, introducido por Werner Heisenberg en 1927, que establece que no es posible medir simultáneamente con precisión absoluta posiciones y velocidades de un objeto cuántico (como un electrón), es uno de esos resultados. Veo ahora, por ejemplo, que este año se ha publicado una novela de intriga titulada precisamente así: *El principio de incertidumbre* (Contraluz Editorial), de Sònia Guillén, en la que, según la sinopsis del anuncio, se utiliza este principio, así como la “paradoja del gato de Schrödinger”. Un título que también aparece en otras novelas, como la de Carolina Brown (Seix Barral, 2024).

Pero no obstante la frecuencia de la aparición del principio de incertidumbre, es la paradoja del gato de Schrödinger lo que más ha penetrado en la cultura, digamos, generalista, popular. Se utiliza en todo tipo de contextos y de objetos (desde luego en camisetas o tazas, de estas yo tengo una). Recientemente la he encontrado en un artículo sobre política que leí en un periódico nacional. No recuerdo ya el argumento, pero acaso sea uno que puedo imaginarme fácilmente: la “alternancia”/“coexistencia” –“gato vivo, gato muerto”– de rotundas manifestaciones claramente contradictorias/excluyentes que han hecho/hacen no pocos responsables políticos. Se puede incluso pensar que el gato de Schrödinger es pariente del también famoso gato de Cheshire, presente en la cultura inglesa pero conocido sobre todo por su aparición en *Alicia en el país de las maravillas* (1865) de Lewis Carroll, aunque la facultad de este es aparecer y desaparecer a voluntad, dejando visible únicamente su cabeza. Es como si se tratara de otra forma, aún por desvelar, de física cuántica.



RUBÉN VIQUE

Se dice de los gatos que tienen siete vidas, pero de las de Schrödinger no se sabe bien cuántas podrían ser compatibles con su dualidad vital; “vital”, un oxímoron cuando se trata de la coexistencia de vida y muerte. Lo único seguro es que ya tiene noventa años, pues su partida de nacimiento se encuentra en un artículo publicado en 1935 por el físico Erwin Schrödinger, creador en 1926 de una de las dos formulaciones principales de la mecánica cuántica, y la más utilizada, la mecánica ondulatoria (formulación equivalente a la otra, la de Heisenberg).

El artículo apareció en alemán, en tres partes, en la revista *Die Naturwissenschaften*, y su título es: “La situación actual de la mecánica cuántica”. En este trabajo Schrödinger pretendía poner de manifiesto dos sorprendentes consecuencias a las que conducía la mecánica cuántica. Una es la del denominado “entrelazamiento”, el fenómeno de que si dos cuerpos han estado unidos cuánticamente y, posteriormente –no importa cuán lejos se encuentren–, se mide una propiedad de uno, instantáneamente se sabe la propiedad “entrelazada” del otro. Es algo que parece violar uno de los requisitos de la teoría de la relatividad especial, que pone un límite a la velocidad de transmisión de la información.

LA OTRA PROPIEDAD es la asociada al gato, y se refiere a la denominada “superposición de estados”. En la interpretación generalmente aceptada de la mecánica cuántica, la conocida como “interpretación de Copenhague”, un sistema se encuentra en todos los estados que puede adoptar en tanto que no sea observado, pero, cuando se realiza una medida, esta se concreta, con una cierta probabilidad, en un estado de todos los posibles. Pero ¿qué sucede mientras tanto, cuando no se ha hecho la medida? Parece que la respuesta inmediata no plantea problemas cuando se trata de átomos, pero ¿y cuando, como ponía en evidencia Schrödinger, se trata de objetos macroscópicos? A esta situación se refería Schrödinger al comienzo de su artículo: “Se mete un gato en

una cámara de acero, junto con el siguiente dispositivo diabólico (que debe asegurarse contra cualquier interferencia directa del gato): en un contador Geiger existe un pequeño trozo de sustancia radiactiva, tan pequeño que *acaso* en el curso de una hora uno de los átomos se desintegrará, pero también, con igual probabilidad, tal vez ninguno lo hará; si sucede esto [que se produzca la desintegración], el tubo del contador generará una descarga y mediante un relé se pondrá en acción un martillo que romperá un pequeño frasco de ácido cianhídrico. Si hemos dejado el sistema completo durante una hora, sin intervenir en él de ninguna manera, podríamos decir que el gato todavía vive *si* en ese intervalo no se ha desintegrado ningún átomo. El primer átomo que se hubiera desintegrado lo habría envenenado. La función Ψ [la que en la física cuántica describe los objetos que se estudian] del sistema completo expresaría esto al estar compuesta por el gato muerto y el gato vivo (perdón por la expresión) mezclados o esparcidos en partes iguales”.

SE TRATABA DE UNA MUY ATRACTIVA ejemplificación de una característica de la mecánica cuántica, una que da la razón a la famosa frase de Richard Feynman, la de que “es imposible entender la mecánica cuántica... aunque funcione muy bien”. Una ejemplificación tramposa, porque se trata de un sistema macroscópico, que contiene átomos, moléculas y macromoléculas, un sistema que para ser descrito de manera completa tendría que incluir, por ejemplo, el mecanismo de abrir y cerrar la tapa de la caja y las perturbaciones que se producen cuando se abre la caja y se observa su contenido. Es, por consiguiente, un sistema de billones de elementos (grados de libertad), que es imposible resolver analítica o numéricamente.

No obstante, la “trampa”, el ejemplo del gato de Schrödinger fue un acierto del físico austriaco pues sacaba a la luz, de manera fácilmente entendible, lo contraintuitivo de la física cuántica. Y al hacerlo nos enseñaba otras cosas particularmente valiosas: que nuestro intelecto es capaz de descubrir reglas (teorías) que rigen los fenómenos y objetos que forman la naturaleza, el universo, aunque esas formulaciones teóricas violenten nuestros modos de comprender, fruto de una larga historia evolutiva en la que lo fundamental ha sido sobrevivir en el mundo de lo directamente perceptible por nuestros sentidos. Y también que “por debajo” de la realidad cotidiana existe un mundo que podemos aspirar a describir, pero no a entender a la manera que entendemos, o creemos entender, el mundo de lo macroscópico, el de nuestras experiencias y vivencias. ●

**“POR DEBAJO”
DE LA REALIDAD
COTIDIANA EXISTE
UN MUNDO QUE
PODEMOS ASPIRAR
A DESCRIBIR, PERO
NO A ENTENDER**





DANIEL HIDALGO

Laura Ferrero

Siete años después de su primera publicación, Laura Ferrero (Barcelona, 1980) recupera con notables cambios *El amor después del amor*, un libro sobre la pasión y la creación ilustrado por Marc Pallarès.

¿Qué libro está leyendo?

Desgracia, de John Coetzee.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Oscuridad total, de Renata Adler.

Si no hubiera podido ser escritora, ¿qué hubiera querido ser?

Psiquiatra, sin dudarlo. A veces aún fantaseo con ello, pero ¿empezar medicina a los cuarenta y uno? Dicen que nunca es tarde, pero no lo veo.

¿Qué novedades encontraremos en esta edición revisada y ampliada de *El amor después del amor*?

Es un libro nuevo y, a la vez, no lo es. Cuando Alfaguara nos ofreció la posibilidad de volver a publicarlo pensamos que haríamos una revisión mínima. No contábamos con que nosotros somos personas distintas a las que éramos en 2018, cuando el libro salió por primera vez. Así que este es un proyecto que, de algún modo, da cuenta de nuestra evolución.

¿Tendría sentido este libro sin las ilustraciones de Marc Pallarès? ¿Qué aportan a sus textos?

Para nada. Este libro no se entendería sin la mirada de Marc. Sus ilustraciones proponen otra versión de la historia.

El arte es la mecha que se enciende tras el desamor y el dolor, según proclama este libro, pero ¿puede brotar el arte del sentimiento contrario?

Sharon Olds dice que la buena literatura surge de cualquier cosa, también de la alegría, pero no como venganza. No podría estar más de acuerdo con ella.

De todos los personajes que desfilan por estas páginas, ¿a cuál le hubiera gustado conocer?

A Sophie Calle. Como aún estoy a tiempo, ahí lo dejo a ver si el mensaje le llega.

¿La veremos en la Feria? ¿Qué es lo que más le gusta de esta fiesta de los libros?

Lo que más me emociona de la Feria es ver a tantos lectores juntos. También la oportunidad de conocer a librereros, de pasar tiempo con ellos.

Díganos un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir 'in situ'.

La llegada del hombre a la luna. Y querría regresar a los Juegos Olímpicos de Barcelona, que viví de niña, para visitar esa ciudad prometedora que lo tenía todo por delante.

Un disco/canción que se haya puesto en bucle estos días.

Pues *One half of a dream*, de Piers Faccini y Ballaké Sissoko.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido?

After Life, de Ricky Gervais.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguanta ni un minuto?

En las que más me gustan son en las que menos me quedaría: pocas cosas me gustan tanto como un buen dramón.

¿Ha experimentado alguna vez el síndrome de Stendhal?

¿Ante qué?

Algo parecido. Años atrás viajé a la depresión de Danakil, en el norte de Etiopía, y me pareció el paisaje más bello y extraño en el que he estado.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

El yo-yo-yo... mi obra, yo...

Una obra sobrevalorada.

¿Solo una?

Un placer cultural culpable.

Ninguno. El placer sin culpa.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

The Soul Trembles, de Chiharu Shiota. Cualquier cosa que haga esta artista me enamora.

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

No creo.

España es un país...

Del que me quejo siempre y al que me hace siempre muy feliz volver. ●

Temporada

2025-26

Ensayamos
futuros.

Desafiamos
la escena.

Abonos y entradas
ya a la venta

¡Hazte Abadía!



Comunidad
de Madrid



inaem



cultura, turismo
y deporte

MADRID

CaixaForum

Madrid

Exposición hasta el 14 de septiembre

VOCES DEL PACÍFICO INNOVACIÓN Y TRADICIÓN

Exposición realizada
en colaboración con

The British
Museum

Reserva de entradas, en caixaforum.org



Remo ceremonial. Isla de Buka, Papúa Nueva Guinea, siglo XIX. Madera y pigmentos. Oc.149. © The Trustees of the British Museum



Fundación "la Caixa"